CAMEO

CINE · TV Y STREAMING · TEATRO · MÚSICA
N. 56 · EDICIÓN DIGITAL
WWW.REVISTACAMEO.COM



DIEGO BERNAL

SE CONVIERTE EN ZOMBIE EN *PREFIERO LA MUERTE*

68 ARIEL 2026

ESPECIAL ENTREGA ARIEL

+ ENTREVISTAS

ANNA DÍAZ | MERCEDES HERNÁNDEZ | HOZE MELÉNDEZ | LUIS VEGAS | *CHEMA* DE TAVIRA

FOTO CARLOS MORA

Cultura Secretaría de Cultura · Circuito Nacional de Festivales por la Paz · Pátzcuaro · Michoacán es Mejor · Michoacán · Michoacán Cultura Viva · Centro Cultural Antiguo Colegio Jesuita Pátzcuaro · Hoterpac Hotelería Región Pátzcuaro A.C. · Autovías La Línea · CTT Exp & Rentals

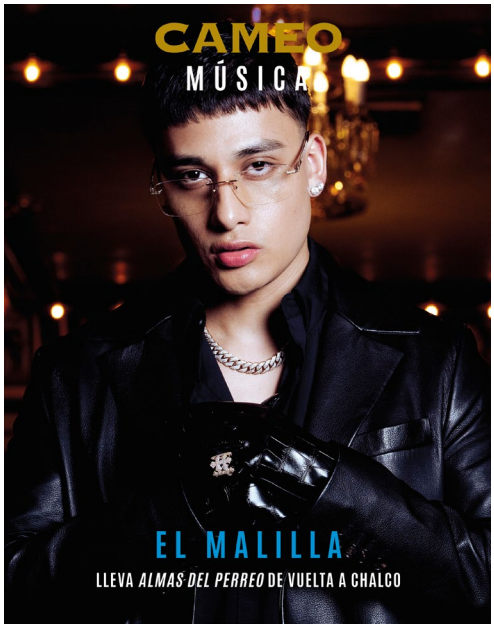
"PROYECTO APOYADO POR LA CONVOCATORIA DE APOYO A FESTIVALES CULTURALES Y ARTÍSTICOS PROFEST". "ESTE PROGRAMA ES PÚBLICO, AJENO A CUALQUIER PARTIDO POLÍTICO. QUEDA PROHIBIDO EL USO PARA FINES DISTINTOS A LOS ESTABLECIDOS EN EL PROGRAMA"

NUESTRAS PORTADAS









CAMEO

REVISTA CAMEO
DONDE EL CINE, LAS SERIES, EL TEATRO Y LA MÚSICA ENCUENTRAN SU VOZ.

NÚMERO 56
15 OCTUBRE-15 NOVIEMBRE
AÑO 6
REVISTA MENSUAL DIGITAL
CORREO:
cameo.revista@gmail.com

EDITORES:
CARLOS MORA
CARLOS AGUILLÓN

COLABORADORES:
ALEJANDRA LOMELÍ
FRANCISCO JAVIER QUINTANAR POLANCO
MARIBEL DE LUNA
ARMANDO ARMENTA

AGRADECEMOS A LAS AGENCIAS DE RELACIONES PÚBLICAS Y A LAS DISTRIBUIDORAS POR EL MATERIAL FOTOGRÁFICO PROPORCIONADO.

REVISTA_CAMEO

WOK´ANDO
cocina casual

Cocina Fusión
Asia - México

四 사



Versalles 15, Col. Juárez

¡NO TE PIERDAS NUESTRO
NUEVO NÚMERO!



CAMEO
DISPONIBLE LOS DÍAS 15 DE CADA MES

DESCARGA EL PDF
WWW.REVISTACAMEO.COM

CAMEO

CINE



ANNA DÍAZ

EL CINE CRUZA SU CAMINO CON
(LOS CHAROLASTRAS)
DIEGO LUNA Y GAEL GARCÍA BERNAL

FOTO CARLOS MORA



ANNA DÍAZ
UN CAMINO DE CINE JUNTO A DIEGO LUNA Y GAEL GARCÍA BERNAL

*En entrevista con la **Revista Cameo**, la actriz habla de los encuentros que han marcado su camino en el cine. Lo que comenzó con la admiración por una generación que transformó la pantalla mexicana se convirtió en la oportunidad de trabajar con sus protagonistas en "Ceniza en la boca" y "Hombre al agua", dos proyectos que hoy forman parte de su propia historia cinematográfica.*

Fotos y texto Carlos Mora

Diego Luna y Gael García Bernal llegaron a la vida de Anna Díaz desde la pantalla, cuando Y tu mamá también convirtió a los dos actores en los Charolastras y en referentes para toda una generación. Años después, aquella admiración tomó una forma inesperada: Anna terminó compartiendo el set con ambos, pero no como espectadora, sino como actriz y bajo sus órdenes como directores. Primero con Diego en *Ceniza en la boca* y después con Gael en *Hombre al agua.* "Los veíamos haciendo un cine tan interesante, era inspiración total", recuerda. Por eso, cuando las dos oportunidades llegaron en el mismo año, la sorpresa todavía pesa. "Me siento muy, muy contenta. Es como de esas cosas que nunca te imaginas que podían suceder".

Con Diego, la experiencia fue profunda y prolongada. Los dos meses de rodaje de Ceniza en la boca le permitieron conocer una faceta del actor que no había visto antes. "Conocí a un Diego con una batuta de director tan empático, tan humano", cuenta. Su experiencia frente a la cámara se convertía, desde la dirección, en una forma particular de acompañar a los actores. "Yo creo que tiene mucho que ver cómo es uno como actor, qué es lo que necesita recibir en esos momentos". Para Anna, esa sensibilidad es fundamental porque "quien dirige está trabajando con materiales sensibles". Y Diego no solo estaba pendiente de la escena: "Encontré en él un compañero que estaba allí también echándome porras, de 'vamos a salir adelante'".

El encuentro con Gael tuvo otra energía. *Hombre al agua* era una película más dinámica y compleja, además de que García Bernal también participaba como actor. Anna recuerda aquella experiencia como observar a alguien dividido entre varias responsabilidades: "Fue como ver a un Gael fragmentado". Pero esa aparente fragmentación también modificaba la relación con sus compañeros de escena. "En el momento de entrar, ya era tu compañero actual", explica. "Ya no estaba esta imagen de alguien que te diga 'no', sino cómo resolvíamos la escena juntos". Para ella, esa fue otra de las grandes lecciones de trabajar con ambos: "Creo que hacían, aunque eran directores, un proceso actoral". Diego y Gael seguían entrando a las escenas desde el lugar que conocían mejor: el del actor.



Ceniza en la boca.



Hombre al agua.

> ***Nunca imaginé que algún día compartiría el cine con quienes primero me inspiraron desde la pantalla; vivirlo ha sido un regalo"***

La experiencia también le permitió mirar su propio recorrido con otros ojos. Dos años después de *La cocina*, aquella película que significó su primera oportunidad en el cine, Anna regresó a Morelia con *Ceniza en la boca* como protagonista, después de haber pasado por los festivales de cine Cannes y Toronto. "Han sido dos años que para mí siento que hubo un cambio en mi vida y, más que nada, en la maduración de mí como actriz", dice. Si La cocina fue "un regalo", el proyecto de Diego significó ahora "una responsabilidad gigante". En ambas películas encontró además un tema que la atraviesa: la migración. "Siento que es como un ciclo", reflexiona. Una vez desde la migración hacia Estados Unidos; ahora, hacia España, en una historia donde incluso compartir el mismo idioma no borra las diferencias. "Estás llegando a un lugar en donde el idioma es el mismo y aun así las diferencias son enormes".

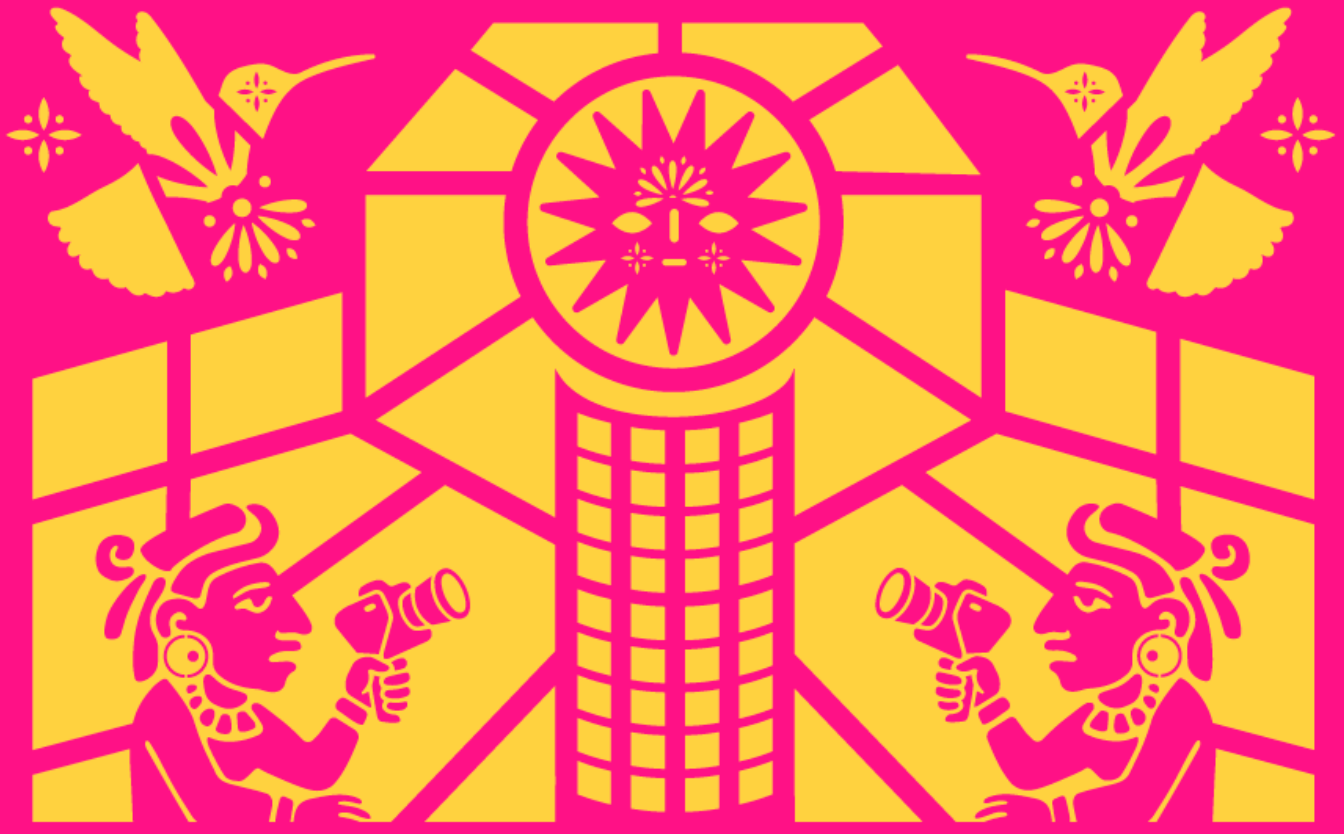
Cannes y Toronto terminaron de ampliar ese recorrido. En Toronto, incluso, presentó la película durante el 15 de septiembre, una coincidencia que convirtió el festival en una experiencia todavía más especial. "Era un momento también muy importante para nosotros, como mexicanos, ocupando un espacio". Y para Anna, originaria de Campeche, la imagen tenía una dimensión personal: "Nunca creí que iba a poder ser actriz y ahora estoy ocupando estos espacios tan grandes y bellos". Sin embargo, ha aprendido a no confundir el brillo del festival con el camino de una carrera. "Son muy efímeros. Solamente se disfruta y luego ya es como: regresas a tu casa y todo sigue normal".

Quizá esa perspectiva explica lo que busca ahora. Más que perseguir el siguiente gran momento, Anna quiere seguir encontrando historias en las que pueda reconocerse. "Ahora me siento muy satisfecha y son las historias que yo quiero hacer y que quiero seguir contando". Quiere continuar explorando el cine mexicano, trabajar con más directoras y descubrir otras formas de narrar. "Hay muchas cosas que quiero seguir haciendo acá", afirma. Después de haber visto a los Charolastras desde una pantalla y de encontrarlos años más tarde detrás de una cámara, Anna parece estar viviendo su propia transición: dejar de mirar desde lejos para comenzar a ocupar, con voz propia, el lugar que alguna vez imaginó.



FESTIVAL INTERNACIONAL DE
CINE DOCUMENTAL
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

21 DOCSMX



22-31 OCTUBRE 2026

TRANSITAR PARA TRASCENDER

docsmx.org @docsmx



COCODRILOS

MIRAR DE FRENTE AL PELIGRO

*En conversación con la **Revista Cameo**, J. Xavier Velasco y Hoze Meléndez profundizan en una historia inspirada en la violencia contra periodistas en Veracruz, donde investigar, contar y resistir terminan siendo la misma cosa.*

Fotos y texto Carlos Mora

Una verdad puede convertirse en una obsesión. También en un peligro. Para J. Xavier Velasco, esa tensión fue el punto de partida de *Cocodrilos*, su ópera prima; para Hoze Meléndez, el camino para construir a un hombre que descubre que algunas historias dejan de pertenecerte en cuanto decides contarlas. En medio está Santiago Ortiz, un joven fotoperiodista que, después del asesinato de su mentora, decide seguir las pistas que ella dejó atrás. "Me parece un personaje único y como un gran regalo para cualquier actor", dice Meléndez.

La película nació de una inquietud que Velasco llevaba tiempo cargando. "Nace del impacto que causó un periodo ultraviolento en el estado y principalmente por los ataques contra la prensa, contra los periodistas". Los nombres de Regina Martínez y Rubén Espinosa aparecen inevitablemente en esa memoria. "El caso de Regina Martínez me impactó muchísimo", recuerda. Después vino el asesinato de Espinosa, quien había tenido que exiliarse tras recibir amenazas. "Fue aquí, en la Ciudad de México, donde lo asesinaron". Frente a esa realidad, el director encontró una necesidad: "Sentí la necesidad de hablar de esta problemática".

La ficción fue su manera de hacerlo. "Yo soy un cineasta de ficción y me interesó desde un inicio aproximarme a esta historia desde la ficción". Así, *Cocodrilos* no intenta reproducir la realidad, sino entrar en ella desde un personaje que se encuentra cada vez más cerca del peligro. Santiago comienza investigando la muerte de una periodista y termina enfrentándose a una pregunta mucho más íntima: cuánto está dispuesto a perder por aquello que considera necesario contar.

Meléndez decidió no construirlo como un héroe. Quería encontrar sus contradicciones. "Me ayudaron muchísimo a darle una dimensión mucho más humana al personaje, no solo como la parte superficial de un héroe, de un periodista que busca la verdad, sino también como sus miedos, sus temores". Para conseguirlo, aprovechó el tiempo previo al rodaje para investigar el oficio y acercarse a periodistas y fotógrafos del estado. También leyó *Romper el silencio*, una recopilación de testimonios sobre periodistas que han sido amenazados, hostigados o forzados a abandonar sus lugares de origen.

Lo que encontró fue un personaje que constantemente se promete a sí mismo que va a detenerse y nunca lo hace. "En la película se promete cosas que nunca cumple". Se lo dice a su madre. Se lo dice a su novia. Se lo dice a sí mismo. Pero continúa. "No lo convierte evidentemente en una mala persona, solo lo convierte en alguien que está mucho más comprometido con la verdad que con su propia seguridad". Esa contradicción terminó siendo una de las claves para Meléndez. Santiago tiene miedo, pero el miedo no consigue convencerlo de abandonar.





"Pocas veces tienes esta posibilidad de navegar entre emociones muy densas y al mismo tiempo que esté justificada", explica el actor. La película le permitió enfrentarse a un personaje atravesado por una realidad dolorosa y, al mismo tiempo, profundamente humana. "Me encanta que sea una película que me haya confrontado tanto". La experiencia también lo llevó a preguntarse desde el oficio qué significa interpretar a alguien que vive permanentemente entre la responsabilidad profesional, el miedo y la necesidad de seguir adelante.

Para Velasco, esa búsqueda solamente podía funcionar si los actores eran capaces de darle una dimensión que no estaba completa en el guion. "Yo soy un director que disfruta muchísimo el trabajo con actores". Su formación sentimental como cineasta viene de un cine donde los personajes tenían un peso central. "Yo crecí con películas de los ochenta y donde la historia y los personajes era lo que más pesaba". Su objetivo era recuperar justamente esa conexión. "A mí me interesa mucho en el cine conectar con la audiencia". Y para él esa conexión tiene un origen claro: "La comunicación sucede a través de los actores".

De ahí su entusiasmo por el reparto. "Tuve la fortuna de que grandes actrices y actores se sumaran al proyecto". Teresita Sánchez, Hoze Meléndez, Aída López, Mayra Sérbulo y Manuel Cruz Vivas fueron, desde su perspectiva, fundamentales para convertir los personajes escritos en seres vivos. "Se necesitaba de estos talentos para nutrirlos y llevarlos a la realidad". En una primera película, Velasco encontró en ellos una certeza: la historia podía crecer cuando dejaba de pertenecer solamente al papel.

También estaba la necesidad de contar una historia desde otro territorio. Para Meléndez, filmar fuera de la capital tiene un valor que va mucho más allá de cambiar de paisaje. "Me parece importantísimo". El actor considera que durante los últimos años se ha producido cada vez más cine fuera de CDMX y que eso ha permitido que nuevos equipos y talentos encuentren espacios. "Cada vez tenemos muchos más técnicos, muchos más actores que también son de los estados, que tienen muchísimo talento".

Su deseo es que esa mirada siga creciendo. "Es importante que ese cine sea reconocido y que esos actores no tengan que salir del estado para poder realizar cine o para poder hacer casting". Él mismo ha encontrado en otras regiones del país nuevas experiencias de trabajo. "No todo esté como aquí en la ciudad, sino que también talentos de otros estados tengan el reflector".

En el filme, esa descentralización no solamente ocurre detrás de la cámara. Forma parte de la identidad de la película. El territorio, sus periodistas, sus calles y sus heridas están presentes en la construcción de Santiago. Y mientras Velasco convierte una preocupación personal en su primera película, Meléndez se encuentra con un personaje que lo obliga a mirar de frente una realidad que no admite respuestas sencillas.

"Me parece un personaje único y como un gran regalo para cualquier actor", vuelve a decir Hoze al hablar de Santiago. Quizá porque el personaje representa precisamente aquello que la película intenta explorar: el momento en que el miedo deja de ser suficiente para detener a alguien. Santiago puede prometer que se irá, puede intentar proteger a quienes ama, puede saber que cada paso lo acerca al peligro. Pero sigue. Porque algunas historias, una vez que comienzan a ser contadas, ya no permiten volver atrás.



Llegar a una ciudad nueva también significa aprender a nombrarla. Para Juan Daniel García Treviño, esa sensación fue fundamental para construir a Liborio, el protagonista de *Campeón Gabacho,* dirigida por Jonás Cuarón y presentada en el Festival Internacional de Cine de Morelia (FICM). Un personaje que llega a un lugar donde su manera de hablar, de mirar y de relacionarse con los demás no siempre encuentra traducción.

"Lo asocié mucho con mudarme y migrar yo de mi barrio en Monterrey a la Ciudad de México. Llegué al centro, a las colonias fresas, a lugares con gente intelectual y, de pronto, yo ya no era de ahí. Hablaba con mi propio lenguaje, con mi slang, y la gente no necesariamente me entendía".

Esa distancia entre una persona y el lugar al que llega se convirtió en una herramienta para acercarse a Liborio.

"Eso es justamente lo que le pasa a él. La gente tiene que asociar las palabras con momentos o con cosas porque no lo entiende. Entonces Liborio se inventa sus propias palabras para comunicarse. Yo también llegué así a la Ciudad de México".

Para García Treviño, *Campeón Gabacho* también significó enfrentarse a una forma distinta de construir un personaje. La relación con Jonás Cuarón fue decisiva y rápidamente se transformó en una complicidad que trascendió el trabajo.

"Más que un director nos convertimos en grandes amigos. Rompimos esa barrera que existe entre director y actor, pero siempre respetándola. Trabajamos muy de la mano, como colaboradores".

La confianza permitió que el proceso se construyera desde un lugar más humano. "Jonás es un director muy nutritivo. Te guía mucho desde lo humano y eso para mí fue muy importante".

El actor reconoce que interpretar a su personaje no fue sencillo, particularmente por la manera en que el personaje se comunica y por la complejidad que implicaba encontrar su lenguaje. Pero justamente ahí apareció uno de los mayores retos: comprender qué ocurre cuando alguien debe reinventar su manera de relacionarse con los demás.



JUAN DANIEL GARCÍA TREVIÑO

LLEVAR EL BARRIO AL CINE

Con Campeón Gabacho como protagonista de su llegada a Morelia, el actor habla de migrar dentro de México, encontrar una voz propia y construir personajes desde aquello que conoce.

Fotos y texto Carlos Mora

"Todo esto de emigrar dentro del mismo país, de ser diferente a lo común, de no ser común por cómo hablo, por cómo me identifico, por lo que sea, me sirvió para construir al personaje".

La llegada de *Campeón Gabacho* a Morelia coincide con otro momento importante para García Treviño: también presentará Petardos y Magnolias. Dos películas en las que tiene papeles protagónicos y que llegan mientras comienza a mirar con mayor claridad el rumbo de su carrera.

"Yo apenas hace dos años empecé a entender mi camino, qué era lo que me tocaba hacer y qué era lo que yo entendía".

Esa claridad también atraviesa la elección de sus personajes. Sus primeros mentores, cuenta, incluso le recomendaron no pasar por una formación tradicional de actuación porque temían que pudiera frustrarse con métodos demasiado rígidos o intelectuales.

"Me prepararon desde las necesidades de la industria y desde lo que yo entendía. Yo no puedo hacer una película que no comprendo. Necesito que exista algo que me conecte con lo que estoy contando".

Por eso también defiende una idea que se ha convertido en una de sus certezas como intérprete: "He dicho que no existen los personajes chiquitos".

Su rostro, su forma de hablar y el lugar del que proviene también han determinado el tipo de historias en las que encuentra un espacio.



GANADORES del Ariel a Mejor Cortometraje de Ficción por *Azul*, dirigido por Algoritmo Malvado y producido por Juan Daniel García Treviño.

"Por mi cara, por cómo soy, por cómo hablo, por cómo me comunico, hago un tipo de películas que son películas de un México específico, del barrio. Es un México más real, más cercano a lo que yo conozco".

AZUL, CUATRO AÑOS PARA LLEGAR AL PÚBLICO

Mientras *Campeón Gabacho* lo coloca al frente de una producción de gran alcance, *Azul* muestra otra faceta de García Treviño: la de productor. El cortometraje de ficción, realizado de manera independiente, tardó cuatro años en llegar al público y terminó recibiendo el Ariel.

"Estoy muy agradecido conmigo mismo y con todos los colaboradores que hicimos este cortometraje, porque lo hicimos solos y, la neta, con muy poquita esperanza".

La dificultad estaba desde el origen. "Era un cortometraje muy complejo por toda la ciencia ficción y por la historia que había detrás. Abordarlo desde la ficción era complicado, pero también era algo que queríamos hacer".

El reconocimiento adquiere un significado distinto para él porque no distingue entre las funciones de quienes participaron.

"Aquí no existe el actor, no existe el director. Aquí es el proyecto en conjunto. Todo fue independiente, desde hacerlo hasta buscar cómo distribuirlo. Ojalá este reconocimiento sirva para que la gente sepa que nosotros mismos hicimos esto".

Después de cuatro años de trabajo, *Azul* encontró finalmente al público y un lugar entre los reconocimientos más importantes del cine mexicano. Ahora, con *Campeón Gabacho* y *Petardos y Magnolias* en Morelia, García Treviño vuelve a ponerse frente a la cámara desde dos personajes distintos, pero con una misma certeza: llevar al cine una voz que difícilmente podría pertenecer a alguien más.

MERCEDES HERNÁNDEZ



FRENTE A FRENTE CON TOM CRUISE

*En entrevista con **Revista Cameo**, la actriz recuerda su paso por "Digger", el encuentro con Iñárritu y la cercanía que descubrió detrás de una de las mayores estrellas de Hollywood.*

Fotos y texto Carlos Mora

Para Mercedes Hernández, todavía existe algo de incredulidad cuando recuerda lo que vivió en *Digger*. En entrevista con ***Revista Cameo***, la actriz habla de Alejandro G. Iñárritu, de un set que parecía imposible de dimensionar y, especialmente, de Tom Cruise. Lo hace desde el asombro de quien todavía conserva muy cerca aquellas primeras sensaciones: los nervios, la emoción, las largas jornadas y el descubrimiento de un compañero que terminó dándole seguridad frente a las cámaras.

"Cuando llegué allá a Londres, conocer a Tom Cruise... estaba nerviosa. No podía ni hablar casi", cuenta entre risas. La escena resulta difícil de imaginar para una actriz con una larga trayectoria, pero estar frente a una de las estrellas más reconocibles del cine tenía un peso particular. "Él es una persona muy atenta, muy cariñosa", recuerda. Y fueron precisamente los ensayos los que comenzaron a cambiarlo todo. "Me sentía como ensayando una obra de teatro. Eso ya me dio mucha confianza y, a partir de ahí, me sentí muy feliz".

Antes de encontrarse con Cruise, Mercedes había pasado por otro momento decisivo: conocer a Iñárritu. La invitación llegó después de un casting realizado a partir de la convocatoria del director de casting Luis Rosales. Dos meses después le preguntaron si tenía disponibilidad para viajar y posteriormente llegó el encuentro con el cineasta. "Desde que me enteré que era una película de Alejandro me dio mucha emoción porque es un cine que yo admiro, con el que he crecido", dice. "Recuerdo la absoluta emoción cuando se estrenó *Amores perros*. Fui a verla varias veces".

Ya dentro de la producción, la escala volvió a sorprenderla. Mercedes recuerda los estudios, los detalles, la cantidad de personas involucradas y la sensación de observar cómo un mundo entero podía construirse delante de sus ojos. "Entrar y ver cómo se construyó, cómo se crea un mundo, con todas sus particularidades y con muchos detalles, me ponía nerviosa y muy emocionada". Hasta una campana que anunciaba el inicio del rodaje terminó convirtiéndose en un recuerdo especial: "Me daba mucha emoción porque yo sentía que estaba en una película de los años 50, en Hollywood".

Su participación, aunque breve en pantalla, exigió tiempo, precisión y mucha preparación. Una de sus tareas más





DIGGER
Distribución:
Warner Bros

particulares fue trabajar con Maggie, la gata animatrónica de la película. Mercedes tuvo que aprender a relacionarse con ella hasta conseguir que dejara de sentirse como un mecanismo. "Me acostumbré tanto a ella que para mí ya no era un robot", explica. Y cuando encontró fotografías del rodaje, descubrió hasta qué punto había conseguido esa conexión: "Yo la estoy cargando como si totalmente fuera una gatita enferma, viva".

Pero si existe un recuerdo que atraviesa toda la conversación es el de Tom Cruise. Todas las escenas de Mercedes fueron junto al actor, y la experiencia terminó dejándole una profunda admiración no sólo por su trabajo, sino por su manera de estar en un set. "La disciplina que tiene, la fuerza para trabajar tantas horas con tantos procesos en la cara y en el cuerpo, de prostético, sin maquillaje... la disposición", enumera. Y agrega: "Sobre todo el liderazgo que tiene en el set. Él es un líder".

Para Mercedes, esa energía se contagiaba. "Lo tienes ahí animándote. Era un líder, él jalaba el barco todo el tiempo". Por eso, cuando habla de Cruise, no se refiere únicamente a la estrella de Hollywood que el público reconoce, sino al compañero

> ***"Más allá de compartir el set con Tom Cruise y Alejandro G. Iñárritu, descubrí que los sueños también se construyen con entrega, y que el cine mexicano me había dado las herramientas para llegar hasta ahí"***

que encontró durante aquellos meses de trabajo. "Tiene una enorme capacidad de hacer sentir bien a la gente", afirma. "Creo que eso es algo que tenemos que aprender: cómo hacer sentir bien a los demás y ser auténticos".

La emoción volvió durante la alfombra roja. Frente a Cruise, Mercedes pudo decirle algo que había guardado desde el rodaje: "Fuiste una persona muy importante para mí porque me diste mucha seguridad en el set y te quiero agradecer que hayas sido tan amable conmigo, tan generoso. Fuiste un compañero muy grande". La respuesta del actor la conmovió: "Tú eres maravillosa". Para ella, ese intercambio terminó de darle sentido a una experiencia que comenzó con los nervios de conocer a una estrella y terminó con la cercanía de dos compañeros que compartieron un mismo set.

Ser la única actriz mexicana del elenco también tiene un significado especial. "Para mi carrera, pues un sueño, una enorme oportunidad", reconoce. Pero Mercedes no llega a Hollywood como alguien que empieza de cero. Lleva consigo años de trabajo en producciones donde muchas veces toca resolver con menos recursos, menos tiempo y menos manos. "Lejos de parecer algo que te desfavorece, aprender a trabajar con pocos recursos te da herramientas y te fortalece. Te hace poder trabajar en los dos ámbitos. Yo creo que esa es una fortaleza".

Y quizá ahí está la dimensión más emotiva de su paso por *Digger*: no solamente en haber compartido escenas con Tom Cruise o haber trabajado bajo las órdenes de Iñárritu, sino en comprobar que todo aquello que aprendió durante años en el cine mexicano también podía acompañarla hasta un set de proporciones internacionales. "Yo soy una persona que siempre se entrega, no importa el tamaño de la producción", dice Mercedes. Esta vez, esa entrega la llevó hasta Londres, hasta Maggie, hasta Iñárritu y, finalmente, hasta uno de esos abrazos con Tom Cruise que difícilmente se olvidan.



IÑÁRRITU Y TOM CRUISE: ENCUENTRO AL BORDE DEL ABSURDO

Dos mundos cinematográficos se encuentran en "Digger": Iñárritu detrás de una historia que desafía la realidad y Tom Cruise frente a un personaje que lo llevó a territorios desconocidos.

Por Carlos Mora

Una película puede tardar años en encontrar su momento. *Digger* comenzó a escribirse en 2017 y, casi una década después, llega finalmente a las salas con la fuerza de un encuentro improbable: Alejandro González Iñárritu detrás de la cámara y Tom Cruise frente a ella, dos trayectorias que se cruzan para entrar en un territorio donde el absurdo, la sátira, el espectáculo y la fragilidad humana conviven sin pedir permiso. En conferencia de prensa, ambos hablaron de ese viaje y de una película que, para Cruise, comenzó con una sensación muy concreta: la de estar frente a algo que nunca había leído.

"Nunca había leído nada como esto. Nunca había visto algo así", recordó el actor al hablar del guion. La sorpresa no estaba únicamente en la historia, sino en la posibilidad de encontrarse con un personaje que escapaba de todo lo que había interpretado antes. "Nunca había leído un personaje así. Tuve el privilegio de poder interpretar un personaje como este", dijo. Para Cruise, aceptar significaba también dejarse llevar por una pregunta que apareció desde el principio: "¿Cómo piensas estas cosas?".

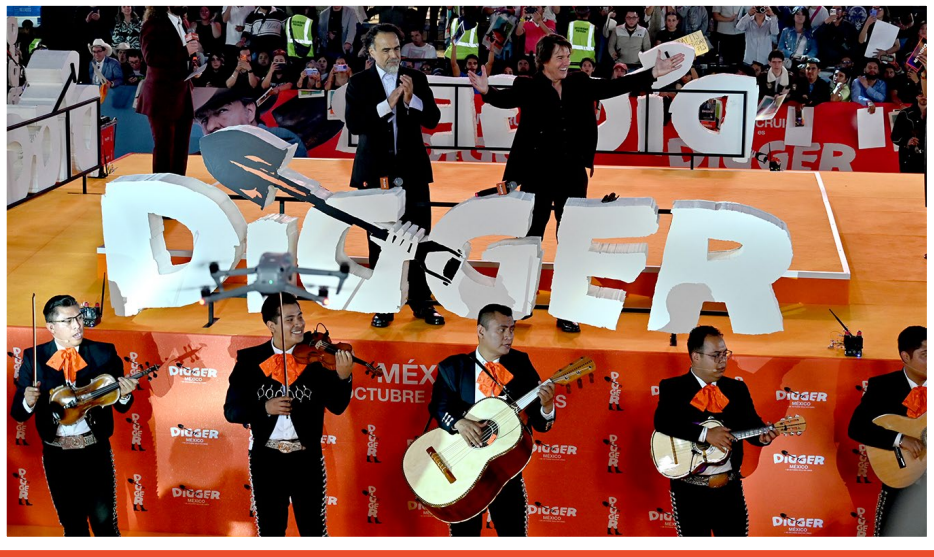
El viaje hacia el personaje comenzó por la voz. Cruise habló de encontrar un acento que no fuera solamente una transformación sonora, sino una herramienta capaz de modificar el humor, el drama y hasta el ritmo de lo que ocurría frente a la cámara. "Tienes que encontrar un acento que cambie el humor y el drama", explicó. Después vinieron los movimientos, los gestos y esas pequeñas decisiones que terminan construyendo una identidad. "Son muchas capas", apuntó. Y justamente ahí encontró uno de los placeres de la película: "Poder poner a prueba muchas habilidades, aprender nuevas y expandirlas".

Del otro lado, Iñárritu levantaba un universo en el que nada parecía estar colocado al azar. Cruise recordó los sets, los objetos, los colores, las texturas y el trabajo artesanal que rodeaba cada escena. "Todo era práctico, todo estaba hecho a mano", contó. En ocasiones, incluso antes de rodar, el actor simplemente se detenía a mirar. "Solo dime qué hacemos ahora. Tenemos que hacer la toma. Déjame tomar un momento y mirar alrededor, al nivel de arte y habilidad del que podemos ser parte". Para Cruise, esa contemplación también era una forma de reconocer el oficio de quienes construyeron el mundo de Digger.

Iñárritu, mientras tanto, parecía mirar ese mundo desde otra distancia: la de quien observa al ser humano y encuentra en sus contradicciones una materia cinematográfica. Cruise destacó precisamente esa mirada. "Tiene un sentido del humor perverso", dijo sobre el director, antes de señalar que su película no busca señalar con el dedo. "No es acusatorio". En su lugar, Iñárritu toma aquello que somos, nuestras obsesiones, nuestras contradicciones y nuestros excesos, y los convierte en una experiencia que puede provocar risa, desconcierto o incluso una segunda mirada.

Quizá por eso el tiempo transcurrido entre la escritura y el estreno terminó siendo parte de la propia película. Lo que en 2017 parecía absurdo pudo adquirir otros significados años después. Iñárritu regresó a ese material con un mundo transformado, mientras la realidad seguía produciendo sus propias formas de extrañeza. *Digger* nació de una época concreta, pero terminó encontrando nuevas preguntas en el camino.

Al final, Cruise no quiso explicar qué debería llevarse el público de la sala. Prefirió dejarle ese espacio. "Quiero que el público tenga su propia experiencia", afirmó. "Que se vaya con su propio punto de vista". Para él, ahí vive una de las razones por las que sigue creyendo en el cine: "La belleza del cine es entrar juntos a una sala". Dos mundos cinematográficos se encuentran, entonces, para dejar una última invitación: mirar, reír, desconcertarse y salir con algo que todavía siga dando vueltas cuando las luces vuelvan a encenderse.





DIGGER
CELEBRACIÓN CON SABOR MEXICANO

Fotos y texto Carlos Mora

LOS REFLECTORES se encendieron para recibir *Digger* y, con ellos, una de las presencias más esperadas: Tom Cruise. El actor convirtió su llegada en un encuentro cercano con sus seguidores, dejando de lado la prisa habitual de estos eventos para dedicarles tiempo.

Durante más de dos horas, Cruise firmó autógrafos, se tomó selfies y saludó a quienes esperaban verlo. Sonriente y atento, se acercó a las vallas, recibió fotografías, intercambió palabras con sus fans y prolongó cada encuentro. Más que posar ante las cámaras, quiso compartir el momento con quienes han seguido su carrera.

Alejandro G. Iñárritu también fue una de las figuras centrales de la presentación de *Digger*, una producción que reúne la mirada del cineasta mexicano con la presencia internacional de Cruise. Entre entrevistas, fotografías y encuentros con la prensa, ambos fueron protagonistas de una celebración que reunió a distintas figuras de la industria.

Y cuando parecía que todo llegaba a su fin, llegó una sorpresa muy mexicana: un mariachi apareció para cerrar con broche de oro. Las trompetas y las voces pusieron el toque festivo a la despedida y envolvieron el encuentro en una atmósfera especial.

Después de más de dos horas entre autógrafos, selfies y sonrisas, Cruise terminó llevándose una de las imágenes más memorables de la presentación: una estrella de Hollywood rodeada de fans y acompañada por la música del mariachi mexicano.

DIGGER
Distribución:
Warner Bros











JOHN CENA

ENCIENDE LA ALFOMBRA DE *MATCHBOX* ANTE SUS FANS EN MÉXICO

Fotos y texto Carlos Mora



LA ALFOMBRA se convirtió por momentos en una pista de carreras. Entre gritos, cámaras, teléfonos levantados y fans que esperaban desde temprano, *Matchbox: The Movie* llegó a Ciudad de México acompañada por el ruido de una audiencia lista para recibir a sus protagonistas. Pero cuando John Cena apareció, la energía cambió de velocidad: la ovación creció y el actor se encontró frente a una multitud que quería algo más que verlo pasar.

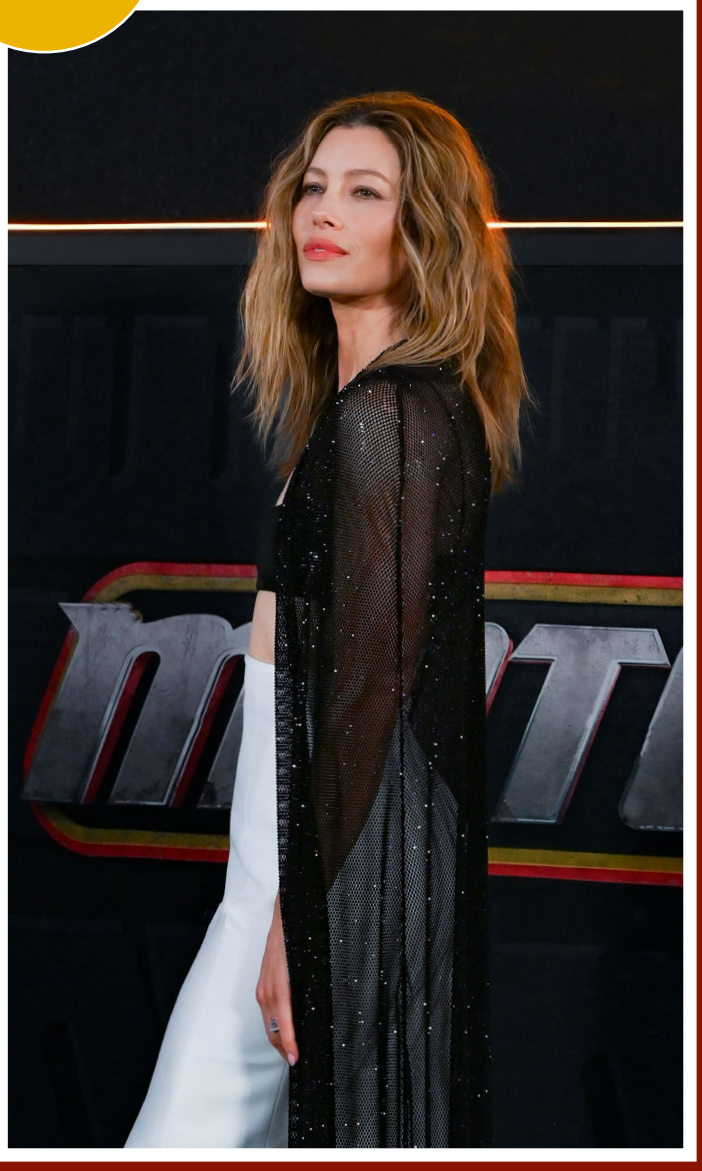
Cena no se limitó al protocolo de una premiere. Se acercó a sus seguidores, firmó autógrafos, posó para fotografías y respondió al entusiasmo de quienes llegaron con recuerdos de su carrera en la lucha libre y de sus personajes en la pantalla. El actor, convertido en una de las figuras centrales de la cinta, disfrutó el encuentro con una naturalidad que terminó por convertirlo en uno de los momentos más celebrados de la noche.

Después llegó Jessica Biel, elegante y cercana, quien también se tomó el tiempo para convivir con los fans. A su lado, Teyonah Parris llevó la misma energía al encuentro con el público, mientras Sam Richardson aportó sonrisas y Arturo Castro puso el toque de humor. Juntos formaron una fotografía





MATCHBOX
Dónde ver:
Apple TV



que resumía el espíritu de la noche: un elenco internacional reunido en México para celebrar una película que convierte la nostalgia de los pequeños autos Matchbox en una aventura de dimensiones enormes.

Uno de los momentos que también llamó la atención fue la presencia de Lauren Hoover, esposa de Arturo Castro, quien lució su embarazo sobre la alfombra. La visita tuvo así una dimensión personal para el actor, en medio de una etapa especialmente significativa de su vida. La propia Biel había sido parte de un episodio íntimo durante el rodaje: ayudó a Castro a elegir el anillo de compromiso para Hoover.

Más allá de los flashes, *Matchbox* encontró en México una recepción que difícilmente podía ser más entusiasta. Fans de distintas generaciones se mezclaron entre seguidores de Cena, aficionados a la lucha libre y quienes crecieron con los pequeños autos que inspiraron la película. La alfombra terminó pareciéndose a aquello que la cinta propone: una reunión inesperada de amigos, recuerdos y adrenalina.

Y cuando las estrellas finalmente dejaron la alfombra, quedó la sensación de que los pequeños autos de juguete habían conseguido algo inesperado: crecer hasta convertirse en un espectáculo capaz de reunir a John Cena, Jessica Biel y todo un elenco frente a un público mexicano dispuesto a recibirlos a toda velocidad. *Matchbox* no solo llegó a México; por una noche, hizo de la nostalgia una auténtica fiesta cinematográfica.





DANIELA MICHEL
MORELIA COMO PUNTO DE ENCUENTRO CINEMATOGRÁFICO

La directora del FICM celebra 24 años de un festival que nació para formar espectadores y terminó convirtiéndose en una de las principales plataformas del cine mexicano.

Fotos y texto Carlos Mora

Veinticuatro años después, Daniela Michel sigue mirando las salas antes que las alfombras rojas. Le importa saber quién está sentado frente a una película, qué descubre una nueva generación cuando se encuentra con un clásico y qué ocurre cuando un cineasta mexicano logra que su trabajo cruce una frontera. En ese gesto está, quizá, la esencia del Festival Internacional de Cine de Morelia: no solamente exhibir películas, sino construir una comunidad alrededor de ellas. "Lo más importante es acercar al público al cine, hacer público", dice.

Cuando el festival comenzó en 2003, la apuesta parecía más pequeña y, al mismo tiempo, profundamente ambiciosa: formar espectadores para el cortometraje y el documental. Durante sus primeros años ni siquiera existió una competencia de largometrajes. Morelia fue creciendo al mismo ritmo que su público, hasta convertirse en una plataforma para nuevas voces y en un punto de encuentro para una industria que también transformaba su rostro. "Me da mucho gusto ver las salas llenas, ver a la gente viendo cine mexicano. Para mí, ese es el eje del festival". Hoy, Michel mira hacia atrás y reconoce en ese público uno de los grandes legados de estas más de dos décadas.

Su historia también se ha escrito lejos de Morelia. En 2003 comenzó una alianza con la Semana de la Crítica de Cannes que terminaría convirtiéndose en uno de los puentes más importantes para el cine mexicano. Michel recuerda aquella conversación que cambió el rumbo: "No solamente que Cannes llegue a Morelia, sino que Morelia llegue a Cannes". Desde entonces, más de 80 cineastas mexicanos han encontrado un espacio en ese escaparate internacional. Para ella, no se trata de una fórmula ni de una estrategia pasajera, sino de algo mucho más sencillo y difícil de sostener: "El trabajo serio, constante, de fondo profundo".





Quizá por eso su mirada nunca se detiene únicamente en los estrenos. En Morelia conviven las películas que están por nacer con aquellas que pertenecen a la memoria. Restauraciones, clásicos mexicanos, cine internacional, nuevas generaciones y obras que vuelven a la pantalla después de décadas forman parte de una misma conversación. "No son películas viejas ni nuevas. Son buenas o malas películas", afirma Michel. Y en esa defensa de la permanencia del cine aparece otra de sus convicciones: "El cine siempre está vivo. Esa temporalidad para mí es universal".

La edición 24 vuelve a llevar esa filosofía a las salas, con Alfonso Cuarón, Guillermo del Toro, Juan Antonio Bayona y una constelación de cineastas mexicanos e internacionales. Pero detrás de los grandes nombres, de las premieres y de las alianzas, permanece la misma mujer que hace 24 años decidió que Morelia podía convertirse en un lugar de encuentro. Michel habla del festival como una casa que acoge al cine mexicano y de una industria que, lejos de agotarse, mantiene una energía extraordinaria. "Hay muchísima energía, fuerza y talento, y nos da mucho gusto estar sirviendo como un marco, como una casa que acoge a lo mejor del cine mexicano".

Quizá ahí está la verdadera película que Daniela Michel lleva 24 años filmando: la de un festival que aprendió a mirar al futuro sin dejar atrás su memoria; que llevó Morelia a Cannes y Cannes a Morelia; que abrió sus puertas a quienes apenas comienzan y a quienes ya forman parte de la historia del cine. Un festival que entendió que llenar una sala puede ser tan importante como llenar una alfombra roja. Porque, para Michel, todo vuelve al mismo lugar: las películas, finalmente, necesitan a alguien que las mire.

Festival INTERNACIONAL de CINE de MORELIA



www.moreliafilmfest.com moreliafilmfest ficm @ficm @ficm #MoreliaEsCineMexicano #FICM2026

cinépolis
SIDRAL MUNDET NACIDO EN MÉXICO
CPKC DE MÉXICO

JUAN NUÑCH

FILMAR LO QUE NO PUEDE EXPLICARSE



En "Río de Sapos", el cineasta se acerca a la curandera Francisca Hernández y a una tradición donde la muerte también es una forma de celebrar la vida.

Por Carlos Mora

En Veracruz, la muerte no siempre significa despedida. También puede ser ritual, memoria, celebración y una forma de mirar la vida. En ese territorio donde las creencias se mezclan con la naturaleza y los saberes pasan de una generación a otra, Juan Nuñch encontró a Francisca Hernández, curandera de una familia dedicada durante generaciones a sanar el cuerpo y el espíritu. La siguió hasta sus ceremonias, escuchó sus historias y dejó que el cine hiciera algo poco frecuente: mirar sin intentar descifrarlo todo.

"Yo tenía como un tiempo queriendo hacer una película que no se explicara, sino que se sintiera", cuenta el director sobre *Río de Sapos*, un ensayo documental que nació de una relación construida con el tiempo. Conoció a Francisca en 2016, mientras investigaba distintas formas de brujería en la región de Los Tuxtlas. Cuatro años después regresó. Esta vez no como quien llega solamente a investigar, sino como alguien dispuesto a quedarse. Francisca le abrió las puertas de su casa y Nuñch permaneció cerca de un mes entre su familia y la comunidad.

La película nació de ese acercamiento. De observar antes que intervenir. De entender que algunas experiencias pierden su fuerza cuando se intentan explicar demasiado. "Entre menos explicáramos con palabras y más de una forma vivencial, la gente iba a poder tener una experiencia más cercana a lo que se vive ahí", dice. Por eso *Río de Sapos* respira entre silencios, sonidos, cuerpos, paisajes y rituales. La cámara contempla. La música crea una atmósfera casi hipnótica. Y las imágenes dejan espacio para que cada espectador complete aquello que no está dicho. "Hay un momento donde la película empieza a querer una vida propia y te empieza como a hablar", afirma.

RÍO DE SAPOS
Distribución:
Chulada Films

En el centro de ese universo aparece la muerte, pero también su contraparte inevitable: la vida. Al presenciar una ceremonia dedicada a la Muerte, el director descubrió que detrás de aquella celebración había algo mucho más antiguo que una imagen contemporánea de la Santa Muerte. "Cuando entendí que el culto a la muerte venía básicamente de querer celebrar la vida, me di cuenta de que la Santa Muerte no era como algo nuevo. Era nada más otra forma de reverenciar la muerte", explica. Frente a las miradas que suelen relacionar estas prácticas únicamente con el narcotráfico, las pandillas o la marginalidad, encontró otra escena: familias enteras, niños, jóvenes y comunidades campesinas e indígenas compartiendo una misma fe.

Esa mirada también define su manera de hacer cine. Nuñch no busca correr detrás de la noticia ni construir relatos desde la espectacularidad. Prefiere escarbar en aquello que permanece, en las historias que continúan siendo contadas aunque el mundo parezca haberlas olvidado. "Me gusta un poquito escarbar donde ya pasaron las historias", confiesa. Y para hacerlo necesita construir vínculos. "Cuando hago una película, más que estar haciendo una película, siento que estoy haciendo un trabajo social", dice. Por eso quienes aparecen en sus documentales son también su primer público: "Siento que ellos son como mi primer público".

Después de *Pies Ligeros*, de acercarse a los rarámuris y de explorar otros territorios y comunidades, *Río de Sapos* confirma una búsqueda: encontrar historias que todavía guardan algo que el presente no ha terminado de mirar. Para Juan Nuñch, el documental mexicano atraviesa además un momento de vitalidad porque permite acercarse a la diversidad del país desde otros ojos. "Creo que es el cine que más nos está acercando como culturas diversas", sostiene. En *Río de Sapos*, esa diversidad aparece sin explicaciones definitivas. Solo queda la experiencia: una comunidad, una ceremonia, una mujer que ha hecho de la sanación una forma de vida y una cámara que, en lugar de responder, decide contemplar.

HOPE: EL PRIMER IMPACTO
REGRESO E INICIO

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

Tras una década exacta después del estreno de su última cinta, el cineasta coreano Na Hong Jin (*En presencia del diablo*, 2016; *The Yellow Sea*, 2010) regresa con *Hope: El primer impacto (Hopeu)* un nuevo y muy ambicioso trabajo que tuvo su estreno mundial el en el Festival de Cine de Cannes, donde compitió por la Palma de Oro.

La trama se desarrolla en Hope Harbor, un poblado cercano a la frontera intercoreana la cual cruza por el histórico Paralelo 38 norte. En ese lugar, el jefe de policía Ko Bum-seok (Hwang Jung-min) atiende el llamado de su primo segundo Ko Sung-ki (Zo In-sung), quien le pide viaje a una región rural cercana, para mostrarle el cuerpo de una vaca mutilada de forma muy extraña. En principio, atribuyen el ataque a un supuesto tigre que se rumora merodea por la zona, aunque el tamaño y el tipo de heridas en el bovino no coinciden con las de dicho depredador. Así, un pequeño grupo armado capitaneado por Ko Sung-ki se da a la tarea de tratar de rastrearlo.

Pero la locura estalla cuando el oficial va de regreso a la aldea, y comienza a recibir diversos llamados reportando ataques a diversas personas por parte de una extraña criatura. Al atender los llamados, Ko Bum-seok se topa con un escenario similar al de una zona de guerra, con casas y negocios destruidos o en llamas, vehículos volcados y escombros (así como algunos cadáveres) dispersos por las calles. Y no tarda en descubrir que el causante de ello es una extraña y enorme criatura de apariencia humanoide, la cual está tratando de ser repelida por los habitantes, pero parece ser imparable.

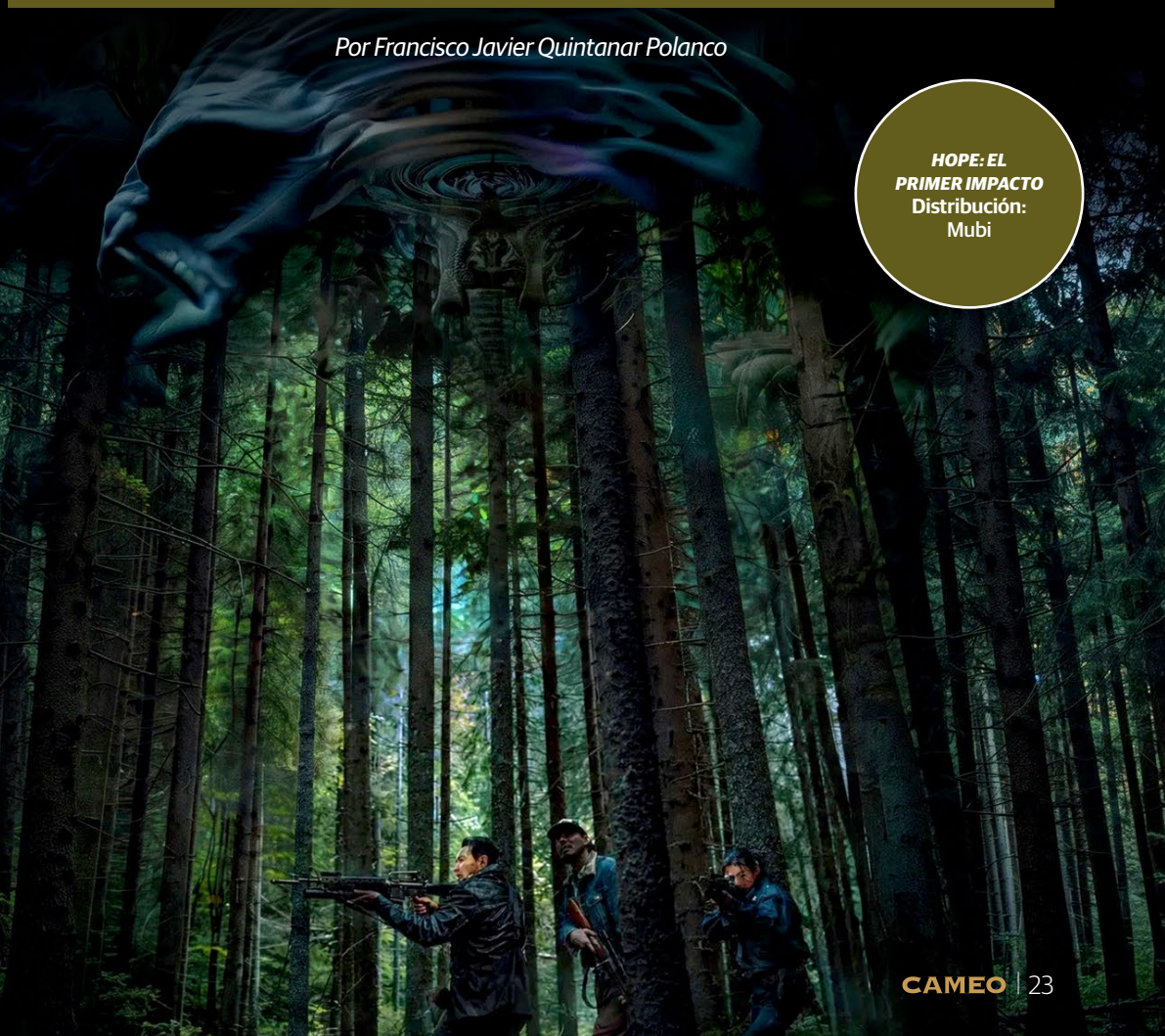
Este será el inicio de una vertiginosa y delirante odisea que involucra tanto al jefe de policía y a su primo segundo, como a la oficial novata Im Sung-ae (Jung Ho-yeon); al extravagante carpintero Yang-bae (Eum Moon-suk); y a un variopinto grupo de individuos quienes al adentrarse en el asunto, irán dilucidando poco a poco la naturaleza de esta criatura, sus motivaciones... y descubrirán también que no está sola.

Con un elenco que incluye a actores internacionales como Alicia Vikander y Michael Fassbender (quienes prestan sus voces para un par de personajes); un presupuesto superior al de cualquier película coreana actual y una duración de poco más de dos horas y media; *Hope: El primer impacto* apuesta por una combinación multigenérica donde la acción trepidante lleva la batuta, e intenta rivalizar con las producciones hollywoodenses del ramo. De hecho, la pretensión del director Na Hong Jin es que este filme marque el inicio de una trilogía de naturaleza épica.

En lo tocante a la intensidad del relato, el trabajo coral de sus intérpretes y los interesantes giros de la trama, tiene los argumentos necesarios para erigirse como un blockbuster coreano de gran envergadura.

Donde quizás radican sus flaquezas es en el aspecto de sus criaturas fantásticas, las cuales si bien tienen un diseño atractivo, en la ejecución de su animación no está del todo lograda. Algo similar pasa con algunos efectos especiales que no se ven muy convincentes. En ese tenor, y aunque el ritmo de la obra es en su mayoría ágil, manteniendo casi todo el tiempo una buena tensión dramática, al principio del largometraje tarda un poco en tomar impulso.

A pesar de estos altibajos, se aplaude la ambición de esta producción que logra conjuntar descabelladas persecuciones, atmósferas anómalas y escalofriantes, momentos de humor de diversas tonalidades, y una trama de ciencia ficción como médula espinal, la cual busca rivalizar con las narrativas ofrecidas por el cine estadounidense contemporáneo. Habrá que ver si la recepción del público internacional le permite conseguirlo.



HOPE: EL PRIMER IMPACTO
Distribución: Mubi



LA DESAPARICIÓN DE JOSEF MENGELE
Distribución: Piano

LA DESAPARICIÓN DE JOSEF MENGELE
RETRATO ÍNTIMO DE UN GENOCIDA

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

La manera como comienza *La desaparición de Josef Mengele (Das Verschwinden des Josef Mengele,* Francia - Alemania - Reino Unido - España, 2025), el más reciente filme del ruso Kirill Serebrennikov, es toda una ironía: con unos estudiantes de medicina en Brasil analizando un esqueleto. El profesor quien imparte la clase les revela que esos huesos pertenecieron a uno de los grandes genocidas de la edad moderna el cual(justamente), realizó toda clase de experimentos bizarros y letales en prisioneros de campos de concentración nazi, conservando algunos de sus restos con fines "científicos".

A partir de ese arranque, Serebrennikov lleva al espectador por un viaje retrospectivo para narrar la historia del hombre quien portó esa osamenta, interpretado aquí por el actor teutón August Diehl. Más específicamente, lo ocurrido con él una vez que el nazismo es derrotado y Adolf Hitler se suicida, obligándole a huir y ocultarse primero en territorio alemán, y más tarde en Sudamérica (especialmente en Argentina y Brasil, donde residió hasta el final de sus días)

Rodada en sobrio blanco y negro y basándose en la novela homónima del francés Olivier Guez, el autor de películas como *El estudiante* (*Outchenik*, 2016); *Leto* (2018) y *La fiebre de Petrov* (*Petrovy v grippe,* 2021) desarrolla aquí un relato de drama con tintes noir donde, a la par de ficcionalizar los últimos días del que fuese conocido como el Ángel de la muerte, nos va mostrando también su decadencia física y emocional.

Con saltos adelante y atrás en el tiempo, el cineasta intenta construir un retrato complejo y contradictorio del genocida, donde sus sentimientos, ideología y temores se encuentran colisionando entre sí todo el tiempo, mostrando a un hombre cuyas convicciones nazis se mantuvieron firmes y nunca mostró arrepentimiento (el menos no de forma perceptible) por sus abominaciones. Pero quien en cambio no entiende y no acepta responsabilidades ni tampoco que se le juzgue por sus actos, evadiendose y escudándose en todo tipo de ambigüedades las cuales, además, fueron apologías comunes de los colaboradores nazis para justificarse: todo fue por seguir órdenes, todos los demás hacían lo mismo, etcétera.

Esas férreas convicciones le pasan una alta factura: su matrimonio se viene abajo; cuando tiempo después su hijo intenta acercarse a él las cosas no salen muy bien; y sobre todo mostrar a un Mengele viviendo en soledad y en un estado de constante aprensión; viéndose obligado a errar de un domicilio a otro constantemente; y en perpetuo terror de que el día menos pensado, el Mossad o algún otro tipo de autoridad aparezcan en el umbral de su puerta para llevárselo, juzgarlo y ejecutarlo.

En ese complejo mosaico convergen las obsesiones del Josef (los gemelos), sus contradicciones (el relacionarse afectiva y sexualmente con mujeres de razas que él considera inferiores), su orgullo y megalomanía (creer que lo que hizo fue por el bien de la ciencia, la raza aria e incluso de la humanidad misma) y finalmente su hastío que lo lleva a perder los deseos de vivir, aunque paradójicamente intenta seguir sobreviviendo oculto.

Excesiva por momentos, reiterativa en otros tantos, pero contundente y perturbadora todo el tiempo, L*a desaparición de Josef Mengele* es un trabajo que, haciéndose eco en un oscuro personaje del pasado, reflexiona sobre la naturaleza de la maldad humana, y como las atrocidades producidas por ella pueden permear del pasado al presente con espeluznante facilidad.







EL ELENCO DE *UN MAL PARTIDO* CELEBRA SU LLEGADA A LA PANTALLA

Por Carlos Mora

LA FAMILIA, el amor y ese inevitable momento en que los padres descubren que sus hijos ya no son niños tomaron la alfombra roja de Un mal partido, la nueva comedia dirigida por Salvador Espinosa. La premiere reunió en la Ciudad de México a Mauricio Ochmann, Loreto Peralta, José Antonio Toledano, Ana Layevska, Roberto Duarte, Sara Maldonado y parte del equipo que llevó a la pantalla esta historia sobre los límites del amor paterno y la difícil tarea de aprender a soltar.

Mauricio Ochmann llegó como uno de los grandes protagonistas de la noche. En la cinta interpreta a Guillermo, un padre sobreprotector que no está dispuesto a aceptar fácilmente al novio de su hija. El actor compartió su entusiasmo por esta comedia familiar y se sumó al ambiente relajado de una noche marcada por encuentros con la prensa, fotografías y la complicidad con sus compañeros de reparto.

Loreto Peralta también acaparó miradas durante su paso por la alfombra. Su personaje, Mía, representa a una joven que comienza a tomar sus propias decisiones y a construir una vida independiente, mientras su padre intenta mantener intacta la relación que ambos han tenido durante años. A su lado, José Antonio Toledano interpreta a Martín, el joven que pone a prueba las certezas de Guillermo y termina convirtiéndose en el detonante de buena parte de los enredos.

UN MAL PARTIDO
Distribución: Disney

La celebración también contó con Ana Layevska, Sara Maldonado y Roberto Duarte, quienes completan un elenco que apuesta por el humor y las situaciones incómodas para hablar de algo profundamente familiar: aceptar que querer a alguien también significa aprender a dejarlo elegir. La película fue filmada entre escenarios de la Ciudad de México y paisajes de Amanalco, en el Estado de México.

Con abrazos, fotografías y muchas sonrisas, la alfombra roja cerró como antesala a la llegada de Un mal partido a las salas mexicanas. La película convierte el conflicto entre un padre y el novio de su hija en una comedia sobre crecer, cambiar de lugar dentro de una familia y descubrir que, algunas veces, el verdadero reto no es encontrar una buena pareja, sino aprender a confiar en quien ya eligió su propio camino.



VERITY
LA SOMBRA DE UN ENGAÑO

Por Francisco Javier Quintanar Polanco

En la actualidad, Colleen Hoover es mundialmente reconocida por el grán éxito de sus novelas románticas y de drama como *Romper el Círculo* (*It Ends With Us*, 2016), A pesar de ti (*Regretting You*, 2019) o *No te olvidaré* (*Reminders of Him*, 2022), las cuales han sido adaptadas ya al cine.

Ahora toca el turno a *Verity*, novela de 2018 que llega a la pantalla grande de la mano del realizador Michael Showalter (*Los ojos de Tammy Faye*, 2021; *La idea de ti*, 2024) y protagonizada por Anne Hathaway, Dakota Johnson y Josh Hartnett.

En *Verity*: la sombra de un engaño, Lowen Ashleigh (Johnson), una aún incipiente autora literaria, es contactada por representantes legales de una prestigiosa editorial para acordar con ella una reunión. Al mismo tiempo, bajo una circunstancia muy trágica (la cual pareciera un funesto vaticinio) conoce al atractivo y un tanto misterioso Jeremy (Hartnett), quien caballerosamente le asiste, y en algún punto le confiesa que está pasando por un duelo a causa de una pérdida familiar.

Al llegar a su cita, para su sorpresa descubre a Jeremy allí. Y tras firmar una carta de confidencialidad, le revelan la verdadera razón de su presencia: los abogados son también representantes legales de Verity Crawford (Hathaway), creadora de una exitosa saga estelarizada por una especie de villana amoral, la cual ha vendido millones de ejemplares y tiene muchos seguidores alrededor del mundo. Y requieren sus servicios para continuar con el siguiente tomo de la serie literaria, porque la escritora sufrió un accidente que la ha dejado incapacitada para trabajar. Dicho percance no ha sido revelado al público para mantener las expectativas y no afectar las ventas del futuro libro. Y además descubre que Jeremy es en realidad el esposo de *Verity*.

Un tanto desconcertada, Ashleigh decide aceptar la generosa oferta, y se traslada a la casa donde Verity y su familia residen, ubicada en un paradisíaco bosque frente a un lago. Allí descubre la verdadera magnitud del accidente sufrido por Crawford, al encontrarla en estado de coma. Averigua también que su familia ya había sido golpeada por la tragedia meses antes, cuando uno de sus hijos se ahogó accidentalmente en el lago cercano.

VERITY
Distribución: Amazon MGM Studios

Lowen se pone manos a la obra, dándose a la tarea de recopilar escritos, notas y apuntes dispersos en el estudio de la escritora. Y en sus ratos de descanso, conversa y convive con Jeremy, quien se muestra atribulado y vulnerable por todo lo ocurrido. Y entre ambos comienza a darse un acercamiento el cual pronto pasará del terreno de lo amistoso a la atracción y el deseo carnal. Simultáneamente, descubre un documento en una USB ocultada intencionalmente, aparentemente redactado por la propia Verity, donde no solo se revelan aspectos inquietantes de su persona, sino también un par de secretos demasiado perturbadores, haciendo sospechar a Ashleigh que Crawford tiene una doble identidad. Y la oculta es retorcida y muy siniestra.

Con estos elementos vertidos en un argumento desarrollado por Nick Antosca, Showalter elabora un thriller psicológico con tintes eróticos en el cual el tema central explora los límites morales de todos los involucrados, y como estos son traspasados o no cuando, por las mentiras y omisiones, la verdad comienza a deformarse y perder certeza, dando paso a la duda y la suspicacia y, más tarde, a la paranoia.

La premisa dista de ser mala, y el arranque del filme promete una exploración profunda de las complejas relaciones entre los protagonistas. Pero en su segunda mitad comienza a deshilvanarse, pasando de la intriga a un suspenso y horror demasiado genérico y predecible, con vueltas de tuerca irrisorias, artificiosas e incluso tramposas, al igual que su anticlimático desenlace (o mejor dicho desenlaces).

Tampoco ayuda que Dakota Johnson, de forma casi automática, recicla amaneramientos de Anastasia Steele, su personaje para otra exitosa franquicia literaria adaptada al cine: *Cincuenta sombras de Grey* (2015-2018), dando la impresión de ser una pálida réplica del mismo.

Así, *Verity*: la sombra de un engaño pierde la oportunidad de desarrollar un ensayo más elaborado y de mayores alcances acerca del deseo y el interés egoísta enfrentado a la ética, valores morales y sororidad, y se conforma con ser un convencional producto de consumo, perfectamente prescindible.

CAMEO

TV Y STREAMING



ARAP BETHKE

REVELA EL ALMA DEL DÍA DE MUERTOS

ARAP BETHKE

UN VIAJE AL CORAZÓN DEL DÍA DE MUERTOS

En "México entre 2 mundos", el actor se adentra en las historias, los afectos y el trabajo artesanal que mantienen viva una de las tradiciones más entrañables del país.

Por Carlos Aguillón

Las tradiciones se heredan sin necesidad de palabras. Viven en las recetas que pasan de abuelas a nietos, en las manos que moldean el azúcar, en el aroma del pan recién hecho y en las flores que, cada otoño, trazan un camino entre quienes se fueron y quienes todavía los recuerdan.

Para Arap Bethke, acercarse al Día de Muertos significó mirar más allá de los altares y descubrir las historias humanas que sostienen esta celebración. Ese viaje se convirtió en *México entre 2 mundos*, una miniserie documental de HISTORY que conduce y produce, y que le permitió recorrer distintos rincones del país para reencontrarse con la riqueza de sus tradiciones.

"Soy un apasionado por las historias que tiene México", confiesa en entrevista con la ***Revista Cameo***. Y esa pasión se percibe en la manera en que habla de este proyecto: con la curiosidad de quien todavía encuentra motivos para sorprenderse y el entusiasmo de quien desea compartir sus descubrimientos con los demás.

La propuesta nació de su interés por viajar, conocer comunidades y contar historias que no siempre encuentran espacio en la ficción. Junto con el equipo de HISTORY, Bethke



MÉXICO ENTRE 2 MUNDOS
Dónde ver:
HISTORY

quiso construir un relato que se alejara de las imágenes más conocidas de noviembre para detenerse en aquello que sucede antes de que las ofrendas estén listas, cuando todavía hay manos trabajando, hornos encendidos y familias transmitiendo sus conocimientos.

"No es el típico programa de Día de Muertos, sino que estamos hablando de lo que sucede detrás, de cómo es la preparación, de cómo se preparan las familias, de las tradiciones familiares que han pasado de generación en generación", explica.

Durante cinco meses de preproducción, el equipo investigó las historias y definió el recorrido. El rodaje, que duró dos semanas, llevó al conductor por Ciudad de México, Puebla y Toluca, donde encontró una constante: detrás de cada elemento que asociamos con esta festividad existe un universo de dedicación que suele pasar inadvertido.

"Lo que más me sorprende de todo este recorrido es la cantidad de trabajo, de manos artesanas que trabajan durante meses para que podamos llegar a tener una ofrenda en nuestras casas", relata.

Su asombro tiene nombres y oficios. Están los floricultores que comienzan a cultivar cempasúchil desde mayo, los panaderos que preparan con anticipación la temporada y los artesanos que, apenas termina una celebración, comienzan a imaginar la siguiente. "La gente que hace estas megaofrendas y estos megaaltares, desde que termina un Día de Muertos, ya está preparando el próximo año", cuenta.

En Toluca, la Feria del Alfeñique le permitió descubrir la historia de las calaveritas de azúcar y la influencia de distintas culturas en su elaboración. "Yo no sabía que tienen una historia que se remonta no solamente a la llegada de los españoles, sino de los árabes", recuerda. Lo que antes podía parecerle un objeto familiar adquirió otra dimensión: la de una tradición que reúne influencias históricas, destreza artesanal y orgullo comunitario.

En Xochimilco, el encuentro con los productores de cempasúchil añadió otra perspectiva. La flor, tan reconocible por su color y su presencia en las ofrendas, depende de ciclos naturales que también condicionan las filmaciones. El documental tuvo que adaptarse a esos tiempos, así como a los permisos, las agendas y las circunstancias de cada encuentro.







Ese margen de incertidumbre le mostró una faceta distinta del trabajo creativo. "Cuando trabajas como actor, te dan un guion y hay improvisación, pero hay menos espacio", compara. En un documental, en cambio, la realidad no siempre sigue el plan. "Aquí tienes un plan, pero todo puede cambiar".

"Siempre me ha gustado la parte de generar proyectos, de generar contenido y siempre me ha gustado viajar", afirma. No se trata únicamente de estar frente a la cámara, sino de involucrarse en la construcción de aquello que el público verá después. Desde la investigación hasta la edición, reconoce que una producción aparentemente pequeña requiere el trabajo de decenas de personas.

En *México entre 2 mundos*, esa colaboración adquiere un sentido especial porque las historias no pertenecen exclusivamente a quienes las cuentan: también forman parte de una memoria colectiva que se transforma con cada generación. El papel picado, las veladoras, los alimentos y las figuras de azúcar son objetos, pero también son símbolos de afectos, creencias y maneras de entender la ausencia.

Su faceta como productor apenas comienza a tomar forma. Después de realizar una serie de viajes con Guanajuato, este proyecto representa su primera colaboración con HISTORY. También tiene guiones en desarrollo y contempla la posibilidad de producir ficción, aunque por ahora prefiere concentrarse en las historias que este recorrido le ha permitido descubrir.





DIEGO BERNAL

CRECER ENTRE EL MIEDO Y LOS ZOMBIES

*En entrevista con **Revista Cameo**, el actor habla sobre su transformación en Archie, personaje de la serie "Prefiero la muerte", donde el humor, el terror y el maquillaje se mezclan en una historia sobre un joven que descubre que crecer también significa enfrentarse a sus propios miedos.*

Fotos y texto Carlos Mora

Para Diego Bernal, interpretar a Archie en *Prefiero la muerte* significó entrar en la piel de un adolescente que todavía está intentando descubrir quién es, justo cuando su mundo comienza a cambiar por completo. Entre humor, terror y una inesperada transformación, el actor encontró en el personaje la oportunidad de explorar esa etapa en la que dejar de ser niño también implica aprender a sobrevivir.

"Es este chico nerd de la prepa que no encaja demasiado, que es medio distraído y medio torpe, pero de una manera divertida", cuenta Bernal sobre Archie. El personaje atraviesa una etapa de transición entre la adolescencia y la adultez, marcada por dudas y golpes de realidad que lo obligan a mirar la vida desde otro lugar.

"Está en esta etapa en donde se da cuenta de muchas cosas, le da muchos golpes de realidad, le pasan muchas cosas", explica. Para el actor, esa parte del personaje resulta especialmente cercana: "Creo que todos pasamos por esa etapa, a los 17 años, donde uno a veces dice: 'Oye, ¿qué hago con mi vida?, ¿cuál es mi propósito?'".

Esa vulnerabilidad también fue la clave para encontrar el humor de Archie. "La comedia está en su torpeza. Creo que está en su inocencia", señala Bernal. En lugar de construir al personaje desde la intención de hacer reír, encontró el tono en la manera ligera con la que Archie enfrenta situaciones cada vez más absurdas.

"Le pasan cosas que dices: '¿Qué onda?', como con una inocencia y una ligereza". El actor reconoce que encontrar ese registro fue un trabajo compartido con el director Sebastián, quien desde el inicio tenía muy clara la personalidad que buscaba para el personaje. "Me dio las herramientas y me acompañó en todo el proceso", recuerda.

Uno de los mayores retos llegó cuando Archie tuvo que convertirse físicamente en zombie. El maquillaje, las prótesis y las largas horas de caracterización terminaron siendo parte fundamental de la construcción del personaje.









"Archie es este chico nerd de la prepa que no encaja demasiado, que es medio distraído y medio torpe, pero de una manera divertida. Está en esa etapa en la que se da cuenta de muchas cosas y se pregunta: '¿Qué hago con mi vida?, ¿cuál es mi propósito?'"

"Verme también en el espejo o ya en persona fue una ayuda", cuenta Bernal.

La transformación también tuvo sus dificultades. Los ojos fueron uno de los principales retos: "Se me va un ojo", dice entre risas. En algunas escenas, el efecto hacía que prácticamente no pudiera ver. "Cuando volteaba la vista para arriba ya tenía los dos ojos así. Yo estaba literalmente a oscuras".

Las prótesis requerían además cuidados constantes y las escenas de acción hicieron todavía más demandante el trabajo. Incluso tuvo un problema en uno de los ojos que requirió atención médica. A pesar de ello, Bernal recuerda la experiencia con entusiasmo: "Fue un proceso muy bello y que haría mil veces más. No me quejo".

Para el actor, toda esa transformación física terminó ayudándolo a entrar realmente en la naturaleza de Archie. "Me ayudó mucho para el personaje, me ayudó mucho a entrar a esto que es inhumano, a ser un zombie, a ponerme los pies de Archie".

Más allá del maquillaje y del género, Bernal encontró en Archie a un personaje con el que muchos jóvenes pueden identificarse. "Creo que es un personaje muy entrañable", afirma. Su recorrido no solamente consiste en enfrentar zombies, sino en descubrir qué hacer con su propia vida mientras deja atrás la adolescencia.

"Creo que es la representación perfecta de lo que es el niño, transición niño-adulto", dice.

Y esa es quizá la mayor transformación de Diego Bernal en Prefiero la muerte: convertir a un adolescente torpe, inseguro e inocente en un personaje capaz de atravesar el caos sin perder aquello que lo hace humano. Incluso cuando ya dejó de serlo.

PREFIERO LA MUERTE
Dónde ver:
Prime Video

LOCACIÓN
Dónde:
Wokando Cocina Casual. Calle Versalles 15, Juárez, Cuauhtémoc, CDMX.



FARAH JUSTINIANI Y NASHLA AGUILAR: SOBREVIVIR AL APOCALIPSIS EN *PREFIERO LA MUERTE*

En entrevista con ***Revista Cameo***, las actrices hablan de Brenda y Gladys, dos jóvenes que, en medio de un apocalipsis zombie, enfrentan sus propios miedos, contradicciones y la necesidad de encontrar su lugar en el mundo.

Por Carlos Mora

En un mundo donde los muertos vuelven a caminar, sobrevivir no significa únicamente escapar de los zombies. También implica enfrentarse a lo que uno teme, cuestionar aquello en lo que cree y encontrar el valor para dejar de vivir bajo las expectativas de los demás. En *Prefiero la muerte,* ese camino adquiere dos formas distintas: Brenda aprende a escuchar su propia voz, mientras Gladys encuentra en la fe una manera de entender el caos que la rodea.

En entrevista con ***Revista Cameo***, Farah Justiniani y Nashla Aguilar hablaron de los desafíos de interpretar a estas dos jóvenes que, desde personalidades opuestas, muestran las contradicciones de la adolescencia y encuentran en el humor, el miedo y el crecimiento personal parte de su humanidad.

Para Justiniani, Brenda Argüelles es una chica que ha pasado demasiado tiempo intentando responder a las expectativas de quienes la rodean. Su madre, su novio y las opiniones de los demás parecen tener más peso que sus propios deseos, hasta que las circunstancias la obligan a descubrir quién quiere ser realmente.

"Brenda es una chica que tiene una doble vida, doble personalidad. Vive un poco la vida de todos los demás, de su mamá, de su novio, al ruido de lo que hablan de ella y no tanto a lo que desea", explica la actriz.

Esa contradicción marca el recorrido del personaje. Mientras el pueblo enfrenta una amenaza que parece sacada de una pesadilla, Brenda comienza a librar una batalla íntima: dejar de callar y tomar sus propias decisiones. En ese proceso, Archie se convierte en una figura importante para descubrir una seguridad que hasta entonces permanecía escondida.

"Empieza por Archie, porque él es quien le da ese complemento de seguridad para empezar a descubrir esta otra parte de Brenda", cuenta Justiniani.

Sin embargo, ese descubrimiento no significa que Brenda carezca de fuerza. Por el contrario, la actriz reconoce en ella una personalidad que poco a poco consigue abrirse paso entre las dudas y las presiones externas. "Es una chica con un carácter fuerte, es alguien fuerte, es alguien también, creo, que tiene un corazón bastante grande", afirma.





PREFIERO LA MUERTE
Dónde ver:
Prime Video

El crecimiento de Brenda demuestra que, incluso cuando el mundo parece derrumbarse, las inquietudes propias de la juventud siguen presentes. En medio del terror, también hay espacio para descubrir los sentimientos, cuestionar las relaciones y aprender a defender la propia identidad.

Para Justiniani, formar parte de una producción como Prefiero la muerte representa, además, la posibilidad de participar en una etapa de renovación para las historias juveniles mexicanas. "Estoy muy contenta de que esta generación revolucione el cine", señala. La actriz también destaca el talento de los jóvenes intérpretes y la importancia de abrir oportunidades para nuevas voces.

Si Brenda encuentra su fuerza al comenzar a escucharse, Gladys, interpretada por Nashla Aguilar, se aferra a sus creencias para darle sentido a una realidad que escapa de toda explicación. Su fe es una certeza que atraviesa su manera de hablar, vestir y relacionarse con los demás, pero también puede llevarla a situaciones tan extremas como divertidas.

"A Gladys hay que quererla, no juzgarla", sostiene Aguilar, quien decidió acercarse al personaje desde la empatía, sin reducirlo a una caricatura religiosa.

La actriz reconoce que las convicciones de Gladys reflejan una realidad presente en distintos sectores de la sociedad. "Muchísimos jóvenes y muchísima gente adulta vive bajo el temor a Dios", explica. Por eso, considera importante comprender el origen de sus creencias y la función que cumplen en su vida.

"Todo fue llevado con el debido respeto", aclara sobre el tratamiento de la religión en la serie. Desde su perspectiva, la historia permite explorar cómo la fe puede convertirse en una fuente de identidad y pertenencia. "La religión da, de cierta manera, un rumbo, da un sentido, da una pertenencia. Y es también justo lo que quiere mostrar la serie".

El humor surge de los extremos de Gladys, de la confianza con la que interpreta sus creencias y de su manera de afrontar situaciones extraordinarias desde una visión profundamente religiosa. Sin embargo, debajo de sus reacciones también existe una joven que intenta comprender lo que sucede a su alrededor.

Para Aguilar, uno de los mayores retos fue mantener el equilibrio entre la comedia, el drama y el terror. El resultado, asegura, también habla del trabajo colectivo de una producción que apuesta por combinar géneros y explorar nuevas posibilidades para la industria audiovisual mexicana.

"Es un trabajo espectacular donde creo que también como industria nos ponemos muy arriba del promedio", afirma. Incluso anticipa que Prefiero la muerte podría dejar una huella importante: "Va a ser una serie que va a marcar un antes y un después".

Aunque Brenda y Gladys enfrentan el mismo mundo en crisis, sus caminos revelan maneras distintas de buscar seguridad. Una necesita desprenderse de las expectativas ajenas para descubrir su propia voz; la otra encuentra en la fe un refugio frente a lo desconocido. Ambas, sin embargo, deben aprender a vivir con sus contradicciones.

En *Prefiero la muerte,* el apocalipsis zombie funciona como telón de fondo para una transformación mucho más cercana: la de jóvenes que intentan entender quiénes son mientras todo cambia a su alrededor. Porque, incluso cuando los muertos regresan, crecer sigue siendo una de las experiencias más difíciles de enfrentar.

CARRIE

EL HORROR SE ABRE PASO EN EL MUNDO DIGITAL

La historia de Stephen King regresa para explorar los miedos de una nueva generación, donde el aislamiento, la crueldad y el poder pueden multiplicarse con un solo clic.

Por Armando Armenta

En los tiempos en que nuestra presencia detrás de una pantalla era ínfima, a veces los malos momentos terminaban al sonar la campana de la escuela. Ahora, incluso pueden acompañarnos hasta casa, multiplicarse en una pantalla y convertirse en el espectáculo de cientos de desconocidos. En ese territorio incómodo se instala *Carrie*, la nueva serie de Amazon Prime Video, en la que Mike Flanagan recupera el clásico de Stephen King para demostrar que, aunque el mundo haya cambiado desde 1974, la crueldad contra quienes no encajan sigue manifestándose.

La novela en su tiempo tuvo un impacto inmediato y apenas dos años después llegó a la pantalla grande, de la mano de Brian De Palma, quien convirtió la historia de la adolescente con poderes telequinéticos en una obra fundamental del cine de terror.

Desde entonces, Carrie White ha regresado en distintas adaptaciones, pero la versión de Flanagan encuentra su justificación en una pregunta muy actual: ¿qué ocurriría con una joven como ella en una época en la que la violencia escolar convive con el ciberacoso, las redes sociales y la exposición permanente de la intimidad?

La serie entiende que la tecnología no inventó la crueldad, pero sí puede darle una audiencia mucho mayor. En los pasillos escolares, Carrie es señalada por su apariencia, sus costumbres y su desconocimiento de los códigos sociales. En internet, esa exclusión adquiere otra dimensión: los rumores circulan, las burlas se reproducen y la humillación deja de ser un episodio aislado para convertirse en una experiencia de la que es casi imposible escapar.

Flanagan encuentra ahí uno de los puntos más fuertes de su adaptación. La violencia nace de una comunidad que permite que el abuso continúe, lo observa como entretenimiento y participa de él. *Carrie* habla del bullying, pero también de la facilidad con la que una sociedad establece quién merece pertenecer y quién no.

En ese entorno aparece la protagonista. La interpretación de Summer H. Howell le imprime una curiosidad y un entusiasmo particulares, pues su personaje es una adolescente ávida por conocer aquello que le han negado, interesada en los libros y dispuesta a descubrir un mundo que hasta entonces apenas podía imaginar. Su amor por la literatura clásica contrasta con la superficialidad de un entorno que valora más la ropa, la tecnología y la aceptación grupal.

La actriz toma el reto de hacer suyo un personaje que permanece inevitablemente asociado al trabajo de Sissy Spacek en la película de De Palma. En lugar de reproducir aquella interpretación, Howell propone otra sensibilidad y hace de la protagonista una joven más entusiasta ante la posibilidad de conocer el mundo.

La otra gran pieza de esta tragedia es Margaret White, su madre, interpretada por Samantha Sloyan. La serie se aparta de la imagen más abiertamente violenta que dejó Piper Laurie y apuesta por una figura cuyo control se disfraza de protección.



Margaret está convencida de que mantiene a su hija a salvo, pero su fanatismo religioso termina convirtiendo el hogar en otro espacio de encierro. Su miedo al mundo exterior se transforma en una serie de prohibiciones que impiden a Carrie conocer su propio cuerpo y experimentar con naturalidad los cambios de la adolescencia.

Sloyan interpreta magistralmente a una madre que no se percibe como la villana de la historia, sino como alguien que cree estar librando una batalla contra un mundo corrompido, aunque eso no vuelve menos dañinas sus decisiones, sí les da una dimensión más reconocible e incómoda.

El director de esta nueva producción se toma el tiempo para desarrollar los poderes telequinéticos de Carrie; éstos aparecen gradualmente, como una presencia que se insinúa en la medida en que aumenta la presión sobre la protagonista. Una decisión que favorece el suspenso.

El mérito de esta nueva *Carrie* está en que nos recouerda que los monstruos no siempre aparecen de la nada. A veces se forman en espacios solitarios, en familias donde el miedo se confunde con amor o en comunidades que convierten la diferencia en una invitación al escarnio. Los poderes de la protagonista son extraordinarios; las circunstancias que la empujan hacia el desastre, en cambio, nos resultan demasiado familiares.

Mike Flanagan actualiza el relato y abre la puerta a una exploración extensa del universo sobrenatural de Stepehen King.

La serie es una revisita pertinente de un clásico e invita a mirar a la protagonista como una joven que puede acumular tanto daño antes de que el mundo, por fin, tenga motivos para temerle.

CARRIE
Dónde ver:
Prime Video





YOUTH
EL CAOS DE VOLVER A EMPEZAR A LOS CINCUENTA

Sharon Horgan convierte la crisis de la mediana edad en una tragicomedia sobre el deseo, la soledad y las contradicciones de ser mujer. Entre hijos que se marchan, padres que envejecen y la búsqueda del amor, la serie retrata con humor e ironía a una generación atrapada entre cuidar a los demás y aprender a vivir para sí misma.

Por Alejandra Lomelí

Ese momento en la vida de las mujeres de cincuenta años en el que la vejez parece anticiparse de forma vertiginosa mientras la juventud se escapa como agua entre los dedos es la materia prima de la nueva serie de comedia de la actriz, escritora y productora Sharon Horgan. Con *Youth*, la irlandesa regresa a la autoficción, terreno predilecto en el que ha encontrado en su propia experiencia vital la inspiración para observar con humor e ironía los desafíos de cada etapa.

"Creo que simplemente me desperté una mañana y tenía esa sensación, muy fuerte, de que iba a morir sola. Y entonces pensé: 'Ah, quizá tenga algo ahí'", dijo la actriz y creadora en conferencia de prensa.

Si los treinta son los nuevos veinte, para Horgan los cincuenta son los nuevos treinta, de ahí que titular *Youth (Juventud)* a su sitcom alude de forma elocuente tanto a esa supuesta última década de vida sexual que desea aprovechar Alex (la protagonista del show a la que da vida), como a la inestabilidad que afronta como mujer, madre, hija y profesionista en un periodo en el que, socialmente se insiste, debería ser de plenitud y realización. "Viene del dicho de que los cincuenta son la juventud de la vejez", subraya.

La serie parte de una idea incómoda: llegar a los cincuenta no significa haber encontrado todas las respuestas. A través de secuencias cargadas de humor y honestidad, la serie presenta a una mujer divorciada que sigue lidiando con deseos, inseguridades, relaciones, expectativas y responsabilidades, mientras regresa al mercado de las citas románticas. A su alrededor, su hijo Ruari (Aran Murphy) se marcha a la universidad, sus padres envejecen y ella enfrenta los primeros estragos de la menopausia.

LA TRAGICOMEDIA DE LA GENERACIÓN SÁNDWICH

La actriz irlandesa cierra una suerte de trilogía espiritual que, en conjunto con sus series *Pulling* y *Catastrophe*, examinan la tragicomedia implícita en etapas clave de la experiencia vital femenina.

"En esas producciones se trataba tanto de la tragedia de encontrarse en esas distintas etapas de la vida como del humor que había en ellas. Pero en el caso de esta serie se trató de llevar esas propuestas al extremo. Simplemente sentíamos que podíamos ir más lejos y hacerla más grande".

Para Horgan hay mucho humor en hacerse mayor y, a diferencia de otras propuestas que abordan la crisis de la mediana edad, la serie explora las tensiones de lo que denomina "la generación sándwich", esa atrapada entre los hijos que no se deciden a emprender su propio camino, a pesar de ser jóvenes adultos, y padres que requieren mayores atenciones y cuidados a medida que van envejeciendo.

"Empecé a escribirla antes de *Bad Sisters*, incluso un poco antes de la menopausia. Y ya estaban pasando ciertas cosas en mi vida. Creé a los personajes más o menos en ese momento. Luego llegó *Bad Sisters*, y después las cosas habían empeorado un poco en mi vida. Pero tenía perspectiva, tenía hijos que estaban dejando la casa y padres que se estaban haciendo mayores, y quería escribir sobre eso: sobre una mujer de cincuenta y tantos que anda por ahí buscando el amor y para quien todo resulta realmente difícil; como si la vida conspirara en su contra".

UN TERRENO FÉRTIL PARA LA COMEDIA

Youth vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de representar la experiencia de las mujeres maduras con autenticidad, normalizando tanto las dificultades como las posibilidades que conlleva. Como escritora y productora, para Sharon Horgan fue especialmente significativo resaltar esa dimensión en una etapa que considera particularmente rica y divertida para desarrollar historias.

"Siento que es algo necesario, porque yo necesito esas historias. Eso es lo que quiero ver reflejado en pantalla. Es importante. Realmente es una etapa de la vida muy rica para escribir sobre ella, porque es muy difícil. Incluso desde el punto de vista de la maternidad, piensas que por fin podrás desconectar un poco y no, no hay manera de desconectar, sigues ejerciendo de madre hasta bien entrada tu vida adulta, y tienes que hacerlo mientras tu propio cuerpo está en desacuerdo contigo, no te lo pone nada fácil. Además, es un terreno muy fértil para la comedia".





En su misión por la veracidad narrativa, Horgan retrata sin filtros el deseo femenino y la búsqueda del amor verdadero, no sin antes pasar por encuentros casuales, citas fallidas y personajes patéticos –ella incluida –, componiendo escenas desde una perspectiva en la que el sexo no se idealizada.

"Lo que intenté hacer en la serie fue mostrar la realidad, que puede ser algo desordenado, ya sabes, las cosas pueden salir mal. Creo que sentí que era mi responsabilidad mostrar a una mujer de cincuenta y tantos que está realmente buscando el amor y una relación, y, en ese camino, pasa por todo tipo de situaciones incómodas".

REGRESO A LOS ORÍGENES

La actriz y showrunner regresa así al género que ha definido gran parte de su carrera. "Creo que sabía que iba a hacerlo porque mis orígenes están en las sitcoms, en las series de media hora, especialmente después de Bad Sisters que fue un drama, un cambio de rumbo. Sabía que quería volver a eso, a la media hora. Quería que fuera divertido".

Pero Horgan no solo se sumerge en lo que ocurre en la transición generacional, *Youth* agrega una capa más a la ecuación al echar una mirada a la industria literaria, colocando a su personaje, una agente literaria, en un ambiente plagado de egos, éxitos superficiales y escritores acostumbrados a poner sus propias necesidades en primer plano.

"Quería que Alex tuviera uno de esos trabajos en los que creo que las mujeres son particularmente buenas –son como la madre de un montón de gente–. Así que pensé en que fuera agente y luego llegué al mundo literario. Y cuanto más investigaba, más me daba cuenta de lo absurdo y lo loco que es ese mundo. Quiero decir, todos son unos nerds, pero también salen de fiesta a lo grande. Vi todos los buenos personajes que podían salir de ahí: los autores, los egos... y me pareció el escenario perfecto".

YOUTH
Dónde ver:
HBO Max

WAR
LA INTIMIDAD BAJO JUICIO

Cuando una pareja de la élite londinense decide separarse, su intimidad queda expuesta en una batalla donde cada secreto puede cambiar el rumbo del caso. George Kay construye un drama legal sobre la delgada línea que separa la justicia de la manipulación.

Por Alejandra Lomelí

Dos de las firmas de abogados más poderosas de Londres se enfrentan en una explosiva batalla jurídica en *War,* la nueva serie antológica creada, escrita y producida por George Kay. El drama legal explorará en cada una de sus temporadas la red de secretos, las estrategias y los juegos sucios que los despachos usan con tal de ganar un caso.

"Quería hacer una serie sobre temas legales, algo no tan acelerado como mis series anteriores, sino más centrada en los personajes y ambientada en su lugar de trabajo. Así surgió la idea de hacer una serie sobre dos bufetes de abogados que se enfrentaran entre sí", explicó Kay.

Ambientado en la sofisticada élite londinense, la primera temporada presenta un escandaloso y millonario proceso de divorcio cuando el magnate tecnológico Morgan Henderson (Dominc West) y la estrella de cine internacional Carla Duval (Sienna Miller) deciden separarse. Es entonces cuando entran en escena los prestigiosos bufetes Cathcarts y Taylor & Byrne.

Kay, creador de thrillers vertiginosos como *Lupin* y *Secuestro en el aire (Hijack)*, mencionó que la inspiración para este adictivo drama llegó luego de presenciar la reacción de alegría de una mujer "bastante acomodada, muy arreglada y con una personalidad fuerte", tras recibir una llamada en la que le informaban que su expareja había firmado el divorcio.

"Estaba tan aliviada físicamente por aquella noticia, porque por fin había terminado, que pensé que quizá ese podría ser el comienzo de una idea para la primera temporada".

La intimidad como campo de batalla

War imagina una encarnizada lucha en la que cada bando usa cualquier estrategia legal o psicológica para ganar. A partir de



allí, Kay desarrollar una reflexión sobre la ambigüedad ética y moral del oficio de la abogacía, retratando una serie de tácticas ficticias radicales y deshonestas. "Se trataba simplemente del desgaste emocional que queríamos mostrar y de intentar ver hasta qué punto podíamos hacer sufrir a todos", expresó.

La intimidad es el campo de batalla en el que las tensiones conyugales son el insumo principal de unos defensores sin muchos escrúpulos cuando se trata de usar el pasado, las conductas y los secretos de sus representados como armas legales mientras el escandalo acapara los titulares. La serie cuestiona hasta qué punto esta invasión a la privacidad roza el límite entro lo permitido y lo infame.

"Todo el proceso del caso consiste en que ellos caminan sobre una línea muy fina entre el amor y la guerra, y los abogados intentan empujarlos hacia la guerra, mientras que mi personaje trata desesperadamente de recordar por qué ama a su esposa", señaló Dominic West, añadiendo que el haber trabajado con su coprotagonista Sienna Miller hace veinte años, le dio la confianza y naturalidad para interpretar las escenas más desagradables que tienen en War.

"Nosotros teníamos toda una historia juntos y nos habíamos visto a lo largo de los años, creo que eso realmente ayudó a construir la relación previa (que presenta la serie), algo esencial para que luego termináramos en una situación tan conflictiva", apuntó, por su parte, Miller.

NI BUENOS NI MALOS DEFINIDOS

Si algo caracteriza el tono de la serie con los episodios estrenados hasta ahora, es la complejidad moral con la que Kay ha dotado a sus personajes: en *War* no hay buenos ni malos definidos, sino motivaciones más intrincadas. "No tiene ninguna gracia escribir simplemente personajes que hacen cosas perversas. Quieres comprenderlos de verdad".

La serie también explora el costo moral de la ambición a través del personaje de Johnny, interpretado por Archie Renaux. "Johnny es un personaje muy sincero, con una desesperación muy genuina por triunfar, y eso hacía que dejara un poco de lado sus principios. Como constantemente está haciendo cosas, realmente no tiene tiempo de pensar en las consecuencias, simplemente vive el momento".



WAR
Dónde ver:
HBO Max

DIFAMACIÓN Y REPUTACIÓN

La primera temporada sienta las bases de lo que vendrá en el futuro para la serie antológica, ya que el despiadado proceso de divorcio funciona como un espejo para los demás personajes, observando cómo se reproducen las repercusiones en sus respectivas relaciones personales.

"En la primera temporada tenemos a un matrimonio y buscamos encontrar, con nuestros actores invitados, Dominic y Sienna, una metáfora para todos los demás. Hay relaciones que seguirán a lo largo de toda la serie, y la función del caso central es establecer ese tema. Veremos cómo se desarrollan todos esos otros pequeños matrimonios", explicó Kay.

De acuerdo al creador, la siguiente entrega también será una oportunidad para profundizar más en aquellos personajes que tuvieron un tiempo limitado en pantalla. "En la primera temporada, estamos más del lado de Taylor & Byrne en cuanto a los personajes con los que nos vamos a casa, y nos ha encantado disfrutar de las tácticas perversas de Cathcarts y todo eso. Pero, en la segunda temporada, vamos a poder ver quiénes son realmente".

"Si haces cuentas, no hay suficientes minutos en un episodio para disfrutar de todos los personajes todo el tiempo. El sueño de poder hacer dos temporadas seguidas es que sí puedes hacerlo, por ejemplo, en la segunda temporada vamos a poder irnos a casa con el equipo contrario, lo cual es muy emocionante", añadió el director Ben Taylor.

En cuanto al argumento, George Kay adelantó el tema que abordará la siguiente batalla legal. "La segunda temporada será una historia de difamación. Tratará sobre la reputación y sobre cómo afecta a todos los abogados, además de a los clientes".



AL ESTE DEL EDÉN
ELEGIR COMO MANDAMIENTO

Por Alejandra Lomelí

Si hay una novela que se beneficiaría del formato miniserie, esa es sin la menor duda *Al este del Edén*, el libro que el propio John Steinbeck consideraba su obra maestra absoluta de entre toda su extraordinaria producción literaria. La novela de resonancia bíblica ya había sido adaptada tan solo tres años después de su publicación, en 1955 por Elia Kazan, uno de los clásicos indiscutibles de la historia del cine. La película trascendió a la cultura popular en gran medida por el protagónico de James Dean en el papel de Cal Trask, el hijo en busca de la aprobación paterna que quedó como testimonio del don interpretativo de la estrella.

Es necesario tener este contexto porque setenta años después llega a las pantallas de Netflix una nueva propuesta creada e impulsada por la nieta de Elia Kazan en una suerte de curioso relevo cinematográfico. Partiendo de una visión revisionista, Zoe Kazan adapta en siete episodios la saga familiar colocando en el centro del relato a Cathy Ames para dotar de una nueva perspectiva al relato steinbeckiano sobre la condición humana en su eterna lucha entre la bondad y la maldad.

AL ESTE DEL EDÉN
Dónde ver:
Netflix

Ambientada en Estados Unidos desde la Guerra de Secesión hasta el final de la Primera Guerra Mundial, la serie sigue a los hermanos Adam (Christopher Abbott / Costa D'Angelo) y Charles Trask (Mike Faist / Tom Sweet), cuya relación estará marcada por el cariño, pero también por el odio y los celos incentivados por severo padre. Al convertirse en adultos, seguirán caminos separados una vez que Cathy (Florence Pugh), una mujer manipuladora y sociópata, irrumpe en sus vidas.

La serie triunfa en su propósito expansivo al buscar trasladar lo más genuinamente posible la esencia global –que no total– del texto. Las virtudes del formato episódico han permitido a Kazan y al cocreador Jeb Stuart traer a personajes entrañables como Lee (Hoon Lee) y Samuel Hamilton (Ciarán Hinds), así como mostrar, al fin, en pantalla una epopeya que traspasa generaciones. Así, *Al este del Edén* consigue ser una adaptación correcta, de encomiable factura técnica y un vehículo interpretativo perfecto para su elenco.

Es notable el esfuerzo titánico de Zoe por querer hacer justicia al material de origen y, aun así, nos quedó debiendo la trama de la familia Hamilton, pero la atrevida decisión de dar protagónico a Cathy resiente la fábula familiar que es el principal motor de la historia, debilitando así el peso dramático y la profundidad narrativa de la metáfora sobre el libre albedrío, el peso del pecado y la culpa que se heredada de una generación a otra.

Si *Al este del Edén*, de Elia Kazan, solo abarcaba la última parte de la mastodóntica novela, aquella sale mejor libra en cuanto a capturar la trascendencia filosófica que la convierte en una de las obras más importantes de la literatura: la capacidad del ser humano para elegir sobre sus contradicciones. Con todo y su calidad, la miniserie palidece al lado de semejante tratamiento cinematográfico.

CAMEO

TEATRO



LUIS VEGAS

LLEVA SU VOZ AL ESCENARIO CON *MALANDRITO*

FOTO CARLOS MORA



EL CUERPO PRESENTE

AMAR MIENTRAS ESTAMOS AQUÍ

*El dramaturgo y director León Karam explora, a través del humor negro, el amor propio y las relaciones humanas. En entrevista con la **Revista Cameo,** reflexiona sobre el valor de cada instante.*

Fotos y texto Carlos Mora

El humor también puede ser una forma de enfrentar las despedidas y reconocer aquello que pocas veces nos atrevemos a decir. Con ironía, sensualidad y una mirada profundamente humana, *El cuerpo presente*, del dramaturgo y director León Karam, invita a reflexionar sobre la fragilidad de la vida, los vínculos afectivos y la importancia de expresar los sentimientos a tiempo.

Revista Cameo estuvo en un ensayo de esta puesta en escena, que regresa con una segunda temporada, una nueva escenografía, ajustes en el texto y un elenco renovado, integrado por Óscar Valenzuela, José Ángel González y Erick Bolívar.

La obra nació de una inquietud personal de Karam, quien encontró en el humor negro una manera de abordar las despedidas, las relaciones que terminan y la incertidumbre que acompaña a la existencia.

"Pensaba que tenemos pocas oportunidades, tenemos solo una y no sabemos si tenemos el minuto siguiente", comparte el dramaturgo.

La historia también está inspirada en una experiencia de desapego que vivió durante los primeros tiempos de la pandemia. A partir de ese recuerdo, Karam construyó una trama que combina situaciones incómodas, momentos entrañables y reflexiones sobre el amor y el paso del tiempo.

"También es una historia de amor. Es una historia de amor, es una despedida y está inspirada en alguna despedida que yo tuve, no precisamente la muerte de alguien. Pero sí, el desapegarte de una persona para mí es también una muerte en vida", explica.

EL AMOR COMO MOTOR DE LA HISTORIA

Más allá de su humor irreverente, El cuerpo presente invita a reconocer los deseos personales, las expectativas y el derecho a elegir el propio camino sin renunciar a uno mismo por pertenecer a un lugar o permanecer junto a alguien.

"El amor es importante en mis obras, es importante en mi vida y es importante en esta obra porque invita a ser tú y al amor propio, a no olvidarte de qué es lo que quieres, cuáles son tus expectativas, tus esperanzas y tus deseos", señala.

Su convicción es clara: "Para mí, el amor es el motor que mueve el mundo".

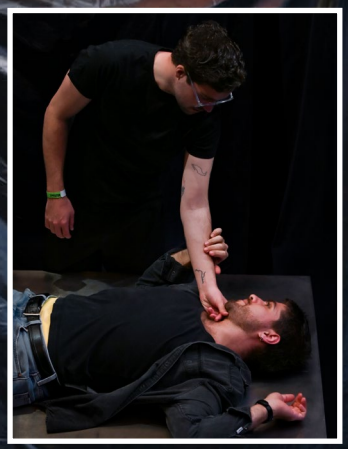
En esta nueva temporada, el dramaturgo asume la dirección desde una perspectiva distinta. Durante la primera etapa también formó parte del elenco,





EL CUERPO PRESENTE
DÓNDE:
Círculo Teatral, jueves a las 20:30 horas, hasta el 19 de noviembre.









pero ahora decidió concentrarse en la conducción del montaje y disfrutar la historia desde fuera del escenario.

"Quería verla, quería sentarme y disfrutarla sin el estrés de tener que marcarme, tener que aprenderme el texto. También quería darle la oportunidad a alguien más de interpretar el personaje", cuenta.

El cambio representa un nuevo reto para el director, quien además de escribir y dirigir participa en la producción del proyecto. Volver a levantar la obra implica empezar prácticamente desde cero, incluso después de la buena respuesta que tuvo la primera temporada.

"Es producir, es dirigir, es volver a levantar desde cero. Yo siempre les digo: con el amor por lo que hacemos por delante, pero también con la cartera por delante. Esto es el verdadero teatro independiente", afirma.

NUEVAS MIRADAS

Óscar Valenzuela interpreta a Alonso Mendiola, protagonista de la historia: un hombre egocéntrico, sarcástico, provocador y disruptivo, cuya personalidad conduce parte de las situaciones que plantea la puesta en escena.

Erick Bolívar da vida a Fernando Martínez, un médico que trabaja en una morgue y que, a través de una fantasía, se enfrenta a situaciones que transforman su percepción de la realidad. Para el actor, este montaje representa su debut teatral, una oportunidad que Karam decidió ofrecerle después de verlo en una audición.

Aunque hubo dudas por su falta de experiencia escénica, el director defendió su decisión.

"Todos empezamos así. Tengo el tiempo para prepararlo y el personaje le va muy bien, entonces estoy feliz de poder darle la oportunidad a alguien nuevo", comparte.

Por su parte, José Ángel González interpreta a Bruno Leuri, pareja de Alonso desde hace cuatro años y quien lo busca a lo largo de la historia. Es el único integrante del elenco que repite su participación respecto a la primera temporada.

La nueva alineación aporta otros matices al montaje y permite redescubrir una historia que conserva su esencia, pero encuentra nuevas posibilidades en las interpretaciones.

DIVERSIDAD Y SENSUALIDAD

La representación de una pareja gay forma parte natural del universo de *El cuerpo presente*. Para Karam, resulta fundamental que las historias de la diversidad sexual encuentren espacio en los escenarios durante todo el año y no únicamente en junio, cuando se intensifican las conversaciones públicas sobre la comunidad LGBT+.

"Es importante que se vea que es la vida cotidiana. No es solamente un momento, no es un mes, es nuestra vida. Hay parejas gays que se mueren, que se rompen, que pasan por todo esto que estamos viendo que pasa aquí", señala.

La puesta en escena también incorpora una dimensión sensual y erótica que el dramaturgo busca tratar con delicadeza, lejos de los estereotipos que históricamente han acompañado a las representaciones de la diversidad sexual.

"Me gusta que haya una sensualidad fina, bonita. No me gusta caer en lo vulgar ni que se nos estigmatice con el tema de que somos vulgares", explica.

Entre el humor negro, el deseo y las relaciones humanas, El cuerpo presente convierte las despedidas en una oportunidad para hablar de lo esencial: expresar los sentimientos, abrazar la propia identidad y reconocer el valor de cada instante.



MALANDRITO
DÓNDE:
Centro Cultural y Académico Teatro Casa de la Paz.
Todos los sábados de octubre.

LUIS VEGAS ENCUENTRA EN EL TEATRO UNA VOZ PROPIA

*En entrevista con **Revista Cameo**, el actor y dramaturgo Luis Vegas habla del teatro como una forma de construir una voz propia, una búsqueda que dio vida a "Malandrito", monólogo sobre migración, violencia y pertenencia.*

Fotos y texto Carlos Mora

"Me hacía falta pensar que yo necesitaba decir algo", dice Luis Vegas al hablar de su relación con el teatro. No se refiere únicamente a subir al escenario o interpretar un personaje. Habla de la necesidad de encontrar una voz propia después de años de trabajar como actor y de sentir que, aunque seguía formando parte de distintos proyectos, había algo suyo que permanecía guardado. "Necesitaba que la gente me identificara con un discurso personal, político y demás".

Ese impulso terminó encontrando forma en *Malandrito*, una obra que Vegas escribió y que durante un tiempo permaneció guardada. La presentó a distintas convocatorias buscando producirla o encontrarle un espacio en la cartelera, pero ninguna puerta se abrió. Entonces decidió hacerlo por su cuenta. "Fue como de: bueno, pues me voy a aventar", recuerda sobre el momento en que llevó la pieza a un work in progress en Casa Platónica. Ahí descubrió algo que no esperaba: "La gente conectaba".Y esa conexión también confirmó algo que ya venía rondando su cabeza: quería hacer teatro de otra manera. "Ya me daba como un poco de hartazgo pensar el teatro de la misma manera y el mismo modelo siempre", reconoce. Su respuesta fue una obra pequeña en producción, pero ambiciosa en lo que quería provocar. "Si yo escribo algo para mí, para un actor, las posibilidades de producción obviamente van a ser mucho más alcanzables que montar una obra grandota con 20 actores y una producción gigantesca". Su conclusión fue sencilla: "La producción puede viajar en mi coche".

La apuesta le permitió llevar *Malandrito* fuera de la Ciudad de México y descubrir otros públicos. Para Vegas, esa experiencia también puso sobre la mesa una discusión que considera fundamental: la descentralización del teatro. "Cuando se habla del teatro mexicano, se reduce completamente al teatro que ocurre en esta ciudad", señala. "Se piensa muy poco en las compañías que existen, que llevan años haciendo cosas". En algunos de los lugares donde se presentó, la cartelera teatral era mínima. Y llegar con un monólogo como el suyo significaba enfrentarse a espectadores que quizá no tenían contacto frecuente con este tipo de propuestas.

"Todo el mundo debería tener acceso al arte", sostiene. Por eso le interesa particularmente que Malandrito haya podido viajar. La obra no solo salió de la capital: encontró nuevas lecturas en cada lugar. Y el personaje que la protagoniza fue pensado precisamente para escapar de una representación única del migrante.

"Yo quito el nombre del país", explica. El joven de *Malandrito* llega a México sin que sepamos exactamente de dónde viene. Es migrante, pero su nacionalidad nunca se convierte en la respuesta. "Aquí hay venezolanos, aquí hay colombianos, aquí hay cubanos", dice Vegas. "Y un poco las carencias sí son las mismas".

En escena, ese joven intenta sobrevivir en una ciudad que le ofrece posibilidades, pero también lo coloca constantemente frente a la violencia, la exclusión y la sospecha. Trabaja en un autolavado, entrena en gimnasios públicos, camina sin rumbo y recuerda a la familia que dejó atrás. "Me interesa el migrante que llegó sin nada", explica. "El que traía 200 pesos y se los quitaron, al que extorsionan, al que secuestran y al que le proponen todo el tiempo como: bueno, tú perteneces a esto".



Vegas quería mirar precisamente a ese personaje que suele quedar fuera de las representaciones más visibles de la migración. "Hay muy poco cuestionamiento de preguntarnos qué pasará por su vida, si seguramente tiene sueños". Y ahí aparece una de las preguntas centrales de la obra: qué sucede cuando detrás de una etiqueta —migrante, extranjero, malandrito— dejamos de ver a la persona.

El actor sabe que tocar esos temas implica una responsabilidad. "Sí sentí miedo", admite. "Sentí que estoy tocando cosas que sí son sensibles, que pueden ofender a alguien y esto puede salir muy mal". Pero no quiso abandonar esa incomodidad. Al contrario, buscó que formara parte de la experiencia del espectador. "Me gustaría que subieran a la lectura como un poquito más profunda", explica. "Que se entienda el propósito".

Porque para él, el personaje no es solamente alguien que busca una oportunidad en México. También es alguien atrapado entre dos posibilidades: la libertad que puede significar migrar y las barreras que aparecen una vez que se llega. "Está gozando de una libertad que le brinda la propia migración, pero también está acorralada todo el tiempo", resume.

> ***"Estoy aterrado del estreno de mañana. [...] Si el día de mañana ya me dejan de hablar y dejo de trabajar, yo tengo mi propia obra"***

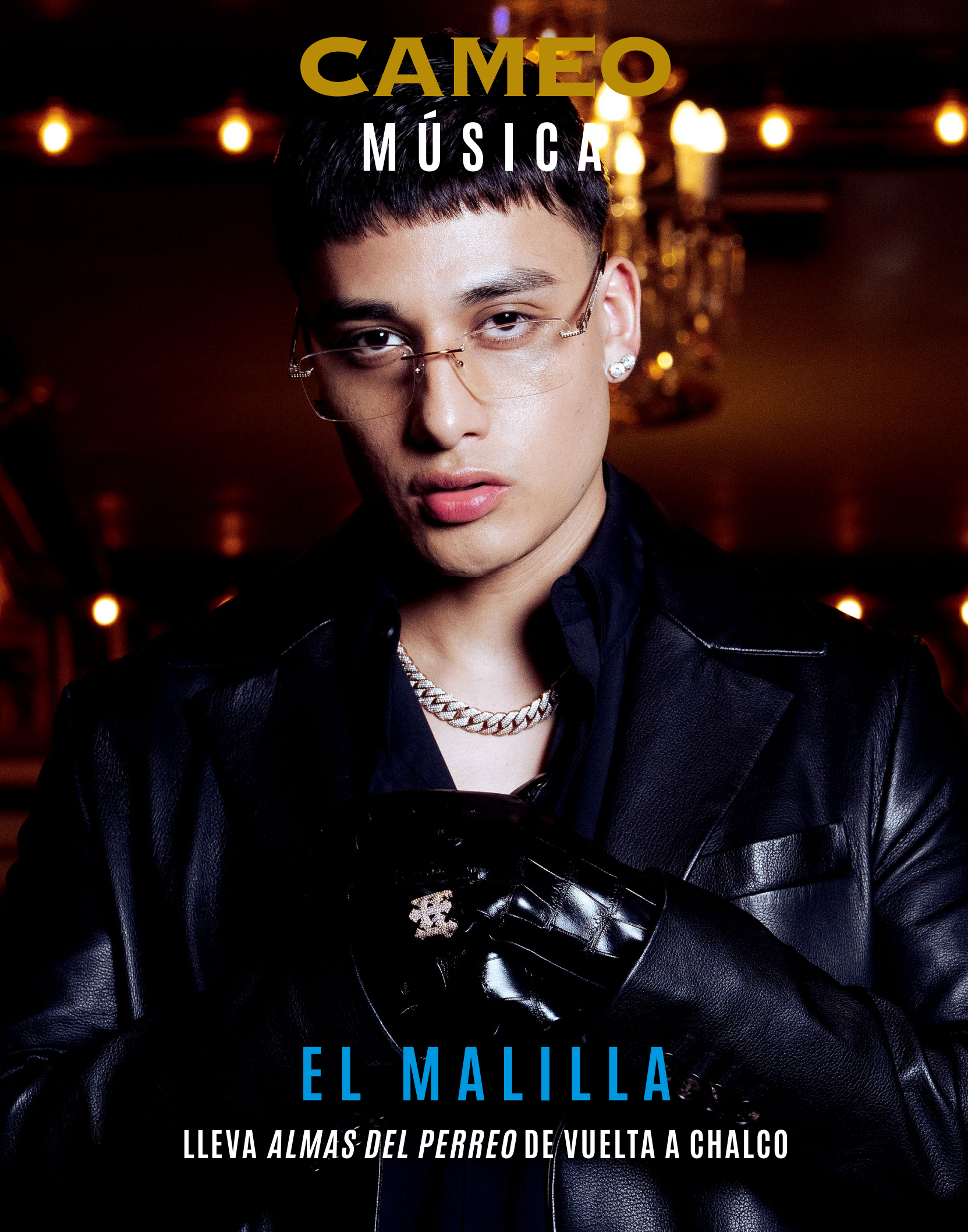


El recorrido de *Malandrito* también ha transformado la relación de Vegas con su propia obra. Después de casi 20 funciones y de haber tenido más presentaciones fuera de la Ciudad de México que en la propia capital, el proyecto independiente comenzó a encontrar reconocimiento tanto entre espectadores como en la crítica. "Estábamos compitiendo con obras que tenían una temporada larguísima, obras con producciones de fiarte", cuenta. Por eso la recepción adquirió un significado especial.

Pero incluso con funciones, selecciones y nuevas presentaciones, el miedo permanece. "Siempre me da miedo", reconoce. "Estoy aterrado del estreno de mañana". Es una contradicción que parece acompañar todo el proyecto: el temor de que nadie llegue frente a la satisfacción de haber construido algo propio.

"Si el día de mañana ya me dejan de hablar y dejo de trabajar, yo tengo mi propia obra", dice. Y en esa frase quizá está condensada su relación con el teatro: la independencia de saber que puede seguir creando incluso cuando las puertas externas se cierran.

"Siempre será posible estar en escena cuando hay una persona arriba y una persona abajo viéndola", afirma. Para Luis Vegas, el teatro sigue siendo ese espacio mínimo y poderoso: un cuerpo frente a otro, una voz que necesita decir algo y alguien dispuesto a escucharla. *Malandrito* nació de esa necesidad. Y ahora, mientras continúa viajando, Vegas sigue comprobando qué puede ocurrir cuando una voz que estuvo guardada finalmente encuentra escenario.



CAMEO

MÚSICA

EL MALILLA

LLEVA *ALMAS DEL PERREO* DE VUELTA A CHALCO

EL MALILLA

REGRESA AL BARRIO QUE LO VIO CRECER

El cantante vuelve a la zona donde comenzó su historia después de recorrer México, presentarse en Estados Unidos y convertirse en una referencia para una nueva generación de artistas.

Por Carlos Mora

"Pueden suceder cosas chingonas en el Estado. Pueden suceder cosas chingonas en Chalco". Para El Malilla, esa frase resume mucho más que un concierto. Después de recorrer México, presentarse en Estados Unidos y llevar el reguetón mexicano a escenarios que alguna vez parecían lejanos, regresar a la zona donde comenzó su historia significa demostrar que el código postal no tiene por qué marcar el tamaño de un sueño.

"Fue muy gratificante poder tener esta acción en Chalco", cuenta. No es una fecha cualquiera. "Fue uno de los municipios y de los primeros municipios que apoyó este movimiento cuando yo comencé", recuerda. Durante años quiso regresar, pero la velocidad de su carrera terminó por llevarlo de una ciudad a otra: "Un día abrí los ojos y dije: 'ya tengo que estar en San Luis, ya tengo que estar en Aguascalientes, ya tengo que irme a Monterrey, ya tengo que irme a Estados Unidos'". Ahora, con Almas de Perreo, encuentra finalmente el momento para volver a cantar frente a su gente.

"Yo tengo mi casa en Valle de Chalco y yo estoy ahí feliz y contento". Aunque su carrera lo ha llevado a otros países, Fernando no ha querido desprenderse del lugar que lo vio crecer. "Uno es feliz, uno se siente bien en donde siente que su casa", dice. Ahí sigue siendo el vecino que jugaba futbol, andaba en bicicleta y rompía vidrios; el mismo que puede aparecer en el barrio después de haber estado en un escenario en Los Ángeles.

Ese contraste se volvió todavía más evidente durante su reciente gira por Estados Unidos. Después de recorrer 23 ciudades en México, con 19 fechas sold out, tuvo que enfrentarse a un público nuevo y comenzar prácticamente desde cero. "En México era: 'Malilla, Malilla'; allá en Estados Unidos era como que: 'Ah, Malilla'". Y lejos de incomodarlo, esa experiencia le devolvió una sensación que necesitaba: "Fue como reconectar el porqué empezamos a hacer música".

También descubrió que llevar su música a Estados Unidos significaba llevar consigo una parte del lugar del que viene. "Fue muy bonito poder llevar un poquito de nuestra jerga y nuestra cultura hacia esos lados", explica. Hablar de qué significa ser "chacalón", ser del Estado de México y crecer en el barrio se convirtió en una forma de conectar con una comunidad que, aunque vive lejos, reconoce sus propias raíces. "La siguiente canción, 'En mi barrio', es un himno", recuerda sobre uno de esos momentos en los que comprobó que el mensaje había cruzado la frontera.





Cuando vuelvo a Valle de Chalco vuelvo a la realidad; ahí sigo siendo Fernandito, el niño del barrio que soñó con llegar lejos sin dejar de pertenecer al lugar donde todo comenzó"

Pero su crecimiento no se detiene en los escenarios. El Malilla atraviesa también una transformación musical. "Estoy en un punto en donde aprecio absolutamente todo", dice sobre sus nuevas influencias. Esa apertura lo llevó a experimentar con el pop y a preparar un álbum de baladas. "Estoy haciendo un álbum de baladitas", revela. Después de tomar clases de música, canto y coaching vocal, quiere mostrar una faceta más completa: "Me gustaría sorprender a la gente y que digan: 'No me equivoqué eligiendo a mi artista favorito'".

La evolución, sin embargo, tiene límites claros. "Nosotros somos reguetoneros", afirma. No busca convertirse en alguien distinto, sino demostrar hasta dónde puede llegar siendo El Malilla. "Estamos en la etapa más interesante, en donde el Malilla ya canta". El nuevo material será, asegura, una muestra de ese crecimiento en producción, interpretación, escritura y voz.

Y quizá el mayor cambio está en lo que su historia significa para quienes vienen detrás. "Cuando un vecino se vuelve un artista y se empieza a ver que ya estuvo en Estados Unidos, que hizo un Palacio de los Deportes, empieza a suceder esto: 'Él es como yo, viene del mismo código postal que yo'". Para El Malilla, esa identificación puede ser más poderosa que cualquier campaña o estrategia: "Empieza a surgir esta hambre de 'yo quiero ser como El Malilla'".

Por eso volver a Chalco no representa mirar atrás. Es volver al punto desde el que todo comenzó para comprobar cuánto ha cambiado el camino. "Mi vecino me conoce desde que yo era Fernandito, el que pateaba el balón y rompió un vidrio", cuenta. Y aunque hoy miles de personas conocen a El Malilla, Fernando sigue encontrando en Valle de Chalco esa parte de sí mismo que no necesita escenario. "Cuando vuelvo a Valle de Chalco vuelvo a la realidad".

ROBBIE

Entre grandes éxitos, humor irreverente y confesiones sobre su vida, el británico rindió homenaje a leyendas como Oasis, Queen y The Beatles durante una noche de música y emociones en Querétaro.

Fotos y texto Carlos Mora

"México es mágico", dijo Robbie Williams frente a miles de personas en el Pulso GNP de Querétaro, en una noche donde los himnos del pop y el rock se mezclaron con el humor irreverente y las confesiones personales del cantante. El británico recorrió distintas etapas de su carrera, recordó a figuras que admira y habló sin filtros de la fama, las heridas del pasado y el camino que lo llevó a encontrar un nuevo sentido a su vida.

Con su capacidad para reírse de sí mismo, Williams convirtió el concierto en una conversación con sus seguidores. Recordó sus años con Take That, preguntó quiénes lo conocían desde los noventa y los dos mil, y bromeó sobre su trayectoria. Lejos de construir una imagen solemne de estrella internacional, eligió la cercanía como una de sus principales herramientas para conectar con el público mexicano.



WILLIAMS

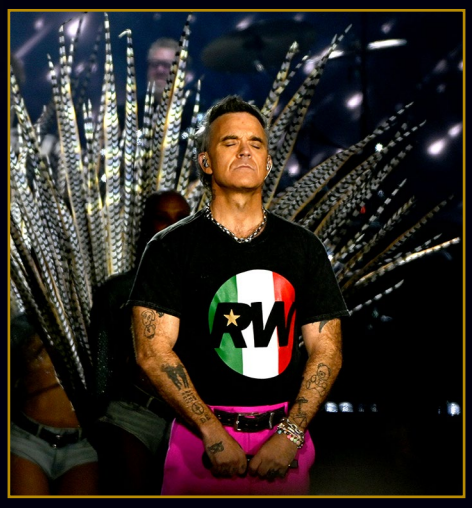
NOCHE MÁGICA EN EL PULSO GNP

La música fue el hilo conductor de la presentación. Williams interpretó canciones que han acompañado distintas generaciones y puso a prueba la memoria de los asistentes. En varios momentos dejó e cantar para que la multitud continuara las letras, convirtiendo el escenario en un coro colectivo.

El recorrido también abrió espacio para otros referentes musicales. El británico habló de Oasis y recordó que llegó a ofrecerse a Noel Gallagher como cantante para una posible nueva etapa de la banda. La anécdota, contada con su habitual ironía, provocó risas entre los asistentes y mostró su admiración por el grupo.

Las referencias a Queen y The Beatles ampliaron ese homenaje a figuras fundamentales del rock y el pop. Williams reconoció así la influencia de canciones y artistas que han trascendido épocas y fronteras, en un encuentro donde su propia historia musical dialogó con la de otros grandes nombres.

Uno de los momentos más íntimos llegó cuando habló de "Better Man", la película





inspirada en su vida. Al recordar su pasado, reconoció que el éxito no siempre estuvo acompañado de bienestar personal.

"Estaba perdido. Quizá era famoso, quizá exitoso, pero estaba completamente perdido", compartió ante el público.

La confesión dio paso a una reflexión sobre el cambio que experimentó al conocer a su esposa y convertirse en padre de cuatro hijos. Williams reconoció que aquellas relaciones transformaron su manera de entender la vida y le permitieron mirar más allá de la fama y los escenarios.

"Mis bebés y mi esposa me salvaron la vida", expresó.

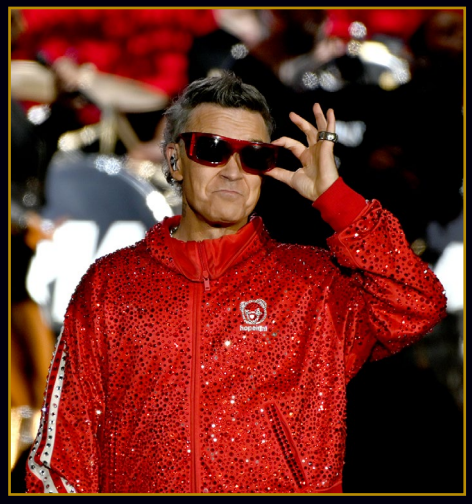
Detrás del artista que ha conquistado escenarios internacionales apareció el hombre que reconoce sus propias fragilidades. Sus palabras pusieron en perspectiva los años de exposición pública y mostraron la importancia de encontrar estabilidad lejos de los reflectores.

Williams recuperó después su faceta más desenfadada. Al hablar de su relación con la imagen pública, admitió que nunca ha sido cool y que tampoco necesita serlo. Prefiere bailar, cantar y disfrutar sin preocuparse por las apariencias, una filosofía que compartió con los asistentes y que encajó con la energía del festival.

Entre bromas y desafíos musicales, invitó al público a cantar sin reservas. La respuesta confirmó la conexión que mantiene con México, donde sus canciones encontraron nuevas voces y el espectáculo se convirtió en una celebración compartida.

Su paso por el Pulso GNP mostró las distintas facetas de su historia: el intérprete capaz de encender a una multitud, el admirador de otras leyendas musicales y el hombre que no teme hablar de sus errores.

"México es mágico", afirmó el cantante, y su frase acompañó una presentación en la que la música tendió puentes entre generaciones. Williams dejó en México algo más que un repertorio de éxitos: la imagen de un artista que ha aprendido a reírse de sí mismo, reconocer sus heridas y encontrar en la música una forma de compartir su historia.



TRAVIS

LA NOSTALGIA TIENE NOMBRE PROPIO EN PULSO GNP

Fran Healy y Travis revivieron la esencia del britpop con himnos como "Sing" y "Why Does It Always Rain on Me?", reafirmando la vigencia de su sonido y la sensibilidad que ha acompañado a distintas generaciones.

Foto y texto Carlos Mora



Hay voces que parecen guardar el eco de los años y canciones que nos devuelven a un primer amor, una despedida o esa época en la que el mundo todavía parecía estar por descubrirse. La de Fran Healy tiene algo de todo eso. Al frente de Travis, el músico escocés ha convertido la melancolía en un lenguaje propio, una manera de contar las pequeñas heridas de la vida y encontrar belleza incluso en aquello que duele. En Pulso GNP, en Querétaro, esa sensibilidad volvió a cobrar vida entre guitarras y melodías que se resisten a envejecer.

Con su voz inconfundible, Healy encabezó un encuentro con la historia musical de Travis, una banda que encontró en la sencillez de sus composiciones una de sus mayores fortalezas. Lejos de necesitar grandes artificios, el grupo ha construido un legado a partir de letras honestas, guitarras envolventes y estribillos que permanecen en la memoria mucho después de que termina una canción.

Desde el escenario, Fran Healy dio sentido a ese universo emocional que ha acompañado a distintas generaciones. Su interpretación de Sing evocó la capacidad de la música para reunirnos alrededor de un sentimiento compartido; Side recuperó la calidez de un repertorio que parece hablarnos desde la intimidad, mientras "Why Does It Always Rain on Me?" recordó por qué Travis se convirtió en una de las agrupaciones más representativas del britpop.

Cada canción abrió una ventana hacia el pasado, pero también confirmó que la música de Travis continúa habitando el presente. En la voz de Healy, la melancolía no es únicamente tristeza: es una forma de reconocer lo vivido, aceptar las ausencias y descubrir que incluso los momentos difíciles pueden transformarse en algo hermoso.

El recorrido también encontró espacio para Closer, Driftwood y Turn, piezas que revelan distintas facetas de la banda sin perder la esencia que la distingue. A través de ellas, Travis ha demostrado que una melodía puede crecer con quienes la escuchan, adquirir nuevos significados y acompañar distintas etapas de la vida. Lo que alguna vez fue la banda sonora de una juventud puede convertirse, con los años, en un refugio al que siempre es posible regresar.

En ese viaje, Fran Healy ocupa un lugar fundamental. Su manera de escribir e interpretar ha dado identidad a las canciones de Travis, con una sensibilidad que encuentra en lo cotidiano una fuente inagotable de historias. No necesita elevar la voz para transmitir intensidad: a veces basta una frase, una guitarra o una pausa para despertar emociones que parecían dormidas.

La trayectoria de la banda también habla de la permanencia. Mientras la música cambia de ritmo y las tendencias se suceden, la banda escocesa conserva una identidad que no depende de mirar hacia atrás. Sus canciones siguen funcionando porque hablan de sentimientos que no pertenecen a una época específica: la incertidumbre, el amor, la soledad y la esperanza de que siempre exista algo por descubrir.

En Pulso GNP, Fran Healy y Travis volvieron a encontrarse con esas emociones que han dado forma a su historia. Su música recordó que el tiempo puede cambiarlo todo, menos la huella que deja una canción cuando llega en el momento preciso. Hay melodías que no se quedan en el escenario: nos acompañan de regreso a casa, reaparecen años después y, con los primeros acordes, nos devuelven por un instante a quienes fuimos.

PRENSA · TOUR DE MEDIOS · RELACIONES PÚBLICAS

DALE VOZ Y VISIBILIDAD A TU PROYECTO

CON ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

EFECTIVAS, CREATIVAS Y PERSONALIZADAS



- COORDINAMOS ENTREVISTAS
- GIRAS DE MEDIOS
- ACCIONES DE ALTO IMPACTO

PARA QUE TU MENSAJE
LLEGUE DONDE DEBE ESTAR:

EN LOS REFLECTORES



CARLOS AGUILLÓN | CEL. 55.10.16.63.88 | @SORRENTODESIREN

Quince años de carrera, millones de discos vendidos, grandes escenarios y una trayectoria que lo convirtió en uno de los cantautores españoles más reconocidos de su generación podrían ser suficientes para hablar de una historia de éxito. Pero Pablo Alborán está mirando hacia otro lugar. Después de todo lo conseguido, el cantante español asegura que hoy su mayor aprendizaje tiene menos que ver con llegar y más con disfrutar el camino.

"Yo me he pasado demasiado tiempo pensando cómo tenía que hacer las cosas, hacia dónde tenía que ir, qué no tenía que hacer, y creo que hay momentos donde me he perdido disfrutar", reconoce.

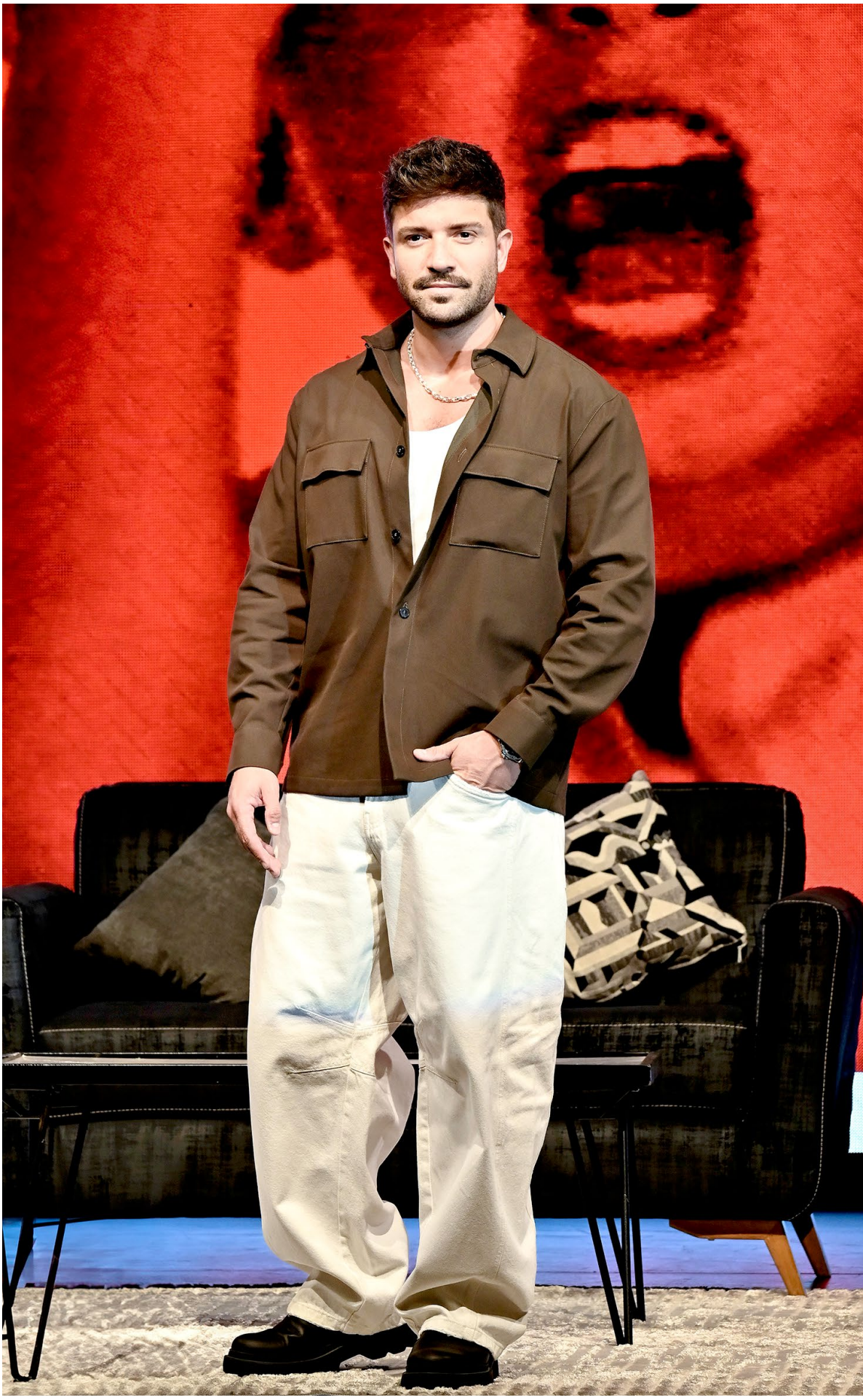
La frase resume una revisión profunda de sus primeros 15 años de carrera. Una trayectoria que comenzó cuando todavía era muy joven y que rápidamente lo llevó a escenarios cada vez más grandes, pero que también estuvo acompañada por expectativas, exigencias y la necesidad constante de demostrar que podía sostener el lugar que había conseguido.

Hoy, al mirar hacia aquel comienzo, Alborán no busca corregir al artista que fue.

"No le diría nada. Yo creo que lo que hay es abrazarlo fuerte y decirle que viva todo lo que tiene por delante y que no piense tanto".

El tiempo también cambió la manera en que escucha sus propias canciones. Algunas fueron escritas cuando todavía no había vivido muchas de las experiencias que hoy forman parte de su repertorio.

"Hay canciones que escribí hace 16 años que yo no tenía ni idea de lo que era el amor, el desamor, lo que era la vida", cuenta.



PABLO ALBORÁN: EL VALOR DE EMPEZAR DE NUEVO

Con una carrera que lo ha llevado a conquistar grandes escenarios y consolidarse entre los cantautores españoles más importantes de su generación, Alborán apuesta ahora por despojarse de expectativas y comenzar una nueva etapa con "KmO".

Foto y texto Carlos Mora

Ahora, al cantarlas, encuentra en ellas una especie de registro de su propia transformación: "Hay un montón de cosas que han cambiado en ti, hay otras que siguen intactas y hay otras que entiendes por fin".

Desde ese lugar nace *KmO*, su nuevo disco. No como una ruptura con lo anterior, sino como una consecuencia de todo lo vivido.

"El *KmO* es una forma de vivir y una forma de mirar la vida", explica.

El concepto representa para Alborán un momento de regreso a lo esencial, después de una etapa que define como "un momento de mucha limpieza". La vida personal, las relaciones, el trabajo y la manera de entender sus propias prioridades terminaron influyendo directamente en la música.

"Cuando te das cuenta de que eres afortunado si tienes salud, un trabajo que te gusta, un equipo que te gusta, con el que puedes soñar y crear, de pronto tienes más claro lo que no quieres y lo que quieres a tu lado".

Y esa claridad terminó convertida en canciones: "La manera de entender el amor, las relaciones, la salud, el trabajo... hay un montón de cosas que se ajustaron y este álbum ha sido como el ajuste de todas ellas".

Crear sin pensar tanto en el resultado

Después de haber aprendido las reglas de una industria en la que lleva más de una década, Alborán decidió hacer algo que quizá resulte más difícil que conseguir un éxito: dejar de pensar en cómo debe sonar un éxito.

"Es el primer álbum donde no he pensado demasiado en qué tengo que hacer para que funcione", afirma.

Por eso *KmO* se permite romper con ciertas fórmulas. Hay canciones extensas, cambios de estructura y distintas atmósferas.

"Hay canciones que duran nueve minutos en Spotify directamente", cuenta.

Su intención es que el disco no tenga que responder a una sola idea de quién es Pablo Alborán. "Me gusta hacer distintas personas o algo mismo", explica. Una diversidad que también se refleja en los proyectos que ha desarrollado fuera de su propio repertorio.

Entre ellos está la creación de un sello con el que busca acompañar a otros artistas desde una estructura más cercana y transparente.

"No quiero hacer un sello discográfico al uso. Quiero tener una transparencia total donde todos somos iguales", señala.

Después de tantos años dentro de la industria, también asume que la libertad implica hacerse responsable de las decisiones: "Si me equivoco, es mi culpa y si acierto, también".

Las colaboraciones forman parte de esa nueva etapa. Alborán no las entiende únicamente como encuentros entre artistas, sino como oportunidades para descubrir otras formas de sentir y crear.

"Lo que busco primero es que la otra persona quiera y luego aprender de lo que emociona a esa persona".

Así ocurrió con Ana Belén, una colaboración que recuerda como especialmente significativa: "Fue de las colaboraciones más honestas que he tenido. Todo fue fácil, todo fue muy humano y honrado".

KMO LLEGA A MÉXICO

Ese nuevo comienzo también llegará al escenario con *KmO*, la gira que comienza en México y que llevará al público por distintas etapas de su repertorio y por las canciones de su nuevo álbum.

En ese recorrido también estarán las historias de quienes han acompañado su música durante estos 15 años: "Sus amores, sus desamores, sus pérdidas y sus ilusiones".

El país ocupa un lugar especial en ese regreso. Volver a este país conecta con una parte esencial de su propia historia.

"México me recuerda el sentimiento de luchar por lo que quiero, de luchar por mi profesión y de querer cautivar a la gente constantemente".



ELTON JOHN

UNA DESPEDIDA ENTRE RECUERDOS Y MÚSICA INOLVIDABLE

Entre la nostalgia, los recuerdos y una música que ha marcado generaciones, el interprete convierte la despedida de los escenarios en una celebración de su legado.

Por Armando Armenta

La leyenda saltó al escenario enfundado en un elegante traje blanco, dispuesto a convertir el Estadio Banorte en una gran celebración de la música y las emociones. Frente a miles de personas que aguardaban su regreso, Sir Elton John tomó su lugar ante el piano y, acompañado de una banda que entendía cada uno de sus movimientos, comenzó a despedirse de México a través de las canciones que han marcado generaciones. Bastaron las primeras notas, su voz y la certeza de que aquella noche era mucho más que un concierto para que el público enloqueciera.

El dos de octubre, después de 14 años de ausencia de los escenarios capitalinos, el artista británico volvió al recinto que lo recibió por primera vez en México en 1992. Más de tres décadas después de aquel encuentro, el regreso adquirió un significado especial y, bajo el nombre de Farewell to Mexico, la presentación formó parte de una despedida llena de temas que han acompañado romances, rupturas, y hasta noches de fiesta.

Durante el show, ños visuales, sobrios y cuidados, acompañaban la interpretación sin competir con ella. El repertorio abrió con la intensidad de Funeral for a Friend/ Love Lies Bleeding, antes de dar paso a Bennie and the Jets y I Guess That's Why They Call It the Blues. Cada canción abría una puerta distinta a un universo que Elton John ha construido y en el que conviven la exuberancia del rock y una sensibilidad capaz de convertir las historias personales en himnos.

Con Tiny Dancer, la emoción comenzó a crecer entre el público. Después llegó Honky Cat, acompañada por imágenes de la película biográfica *Rocketman* en las pantallas. Pero fue con Rocket Man cuando el estadio pareció encontrar una sola voz. El público coreó al unísono la canción que convirtió a un viajero espacial imaginario en uno de los personajes más reconocibles de la cultura popular.

El espectáculo también se centraba en el conjunto, pues cada integrante de la banda tuvo su espacio y su protagonismo. La precisión de los arreglos, la complicidad entre los intérpretes y la manera en que cada instrumento encontraba su lugar recordaron que detrás de los grandes éxitos existe un trabajo conjunto. Cuando Sir Elton presentó a sus compañeros, las ovaciones se extendieron por el recinto al unísono.

En las gradas, el público también ofrecía su propio espectáculo. Había jóvenes, niños y adultos mayores, aunque predominaban quienes parecían haber seguido la carrera del británico durante años. Lentes llamativos, sombreros, camisas brillantes y lentejuelas daban color a la multitud. Algunos asistentes habían viajado incluso desde Estados Unidos y eligieron atuendos elegantes inspirados en canciones como Honky Cat y Rocket Man.

Había algo particularmente significativo en la manera en que se vivía el concierto: mientras en muchos espectáculos los teléfonos se levantan a cada instante, aquella noche fueron relativamente pocos los que se interpusieron entre el escenario y los asistentes. La atención parecía estar en otra parte: en las canciones, en la posibilidad de cantar junto a miles de desconocidos y en el deseo de guardar el recuerdo sin necesidad de convertirlo todo en una grabación.

La nostalgia, sin embargo, no fue la única protagonista. Elton John también reservó espacio para la energía desbordante que caracteriza algunos de sus temas más celebrados. Crocodile Rock desató una de las ovaciones más intensas de la noche. Su ritmo contagioso y su aire festivo parecían invitar a dejar de lado cualquier solemnidad. La canción, que desde su lanzamiento en 1972 ha mantenido intacta su capacidad de provocar sonrisas, recordó que el rock también puede ser una celebración despreocupada y un regreso a la juventud.



La euforia continuó con Saturday Night's Alright for Fighting y I'm Still Standing. Esta última adquirió una resonancia inevitable en una noche de despedida: su título, traducido como "sigo en pie", parecía resumir la permanencia de un artista que ha atravesado décadas de cambios sin perder su identidad musical.

La emoción se sintió también con Cold Heart, la colaboración que acercó su música a una generación más joven junto a Dua Lipa. En las pantallas apareció la cantante interpretando sus estrofas. Hacia el final, las luces de los teléfonos comenzaron a iluminar el estadio. Miles de pequeños puntos brillantes aparecieron entre las gradas, como si cada asistente quisiera aportar una luz propia a la despedida. El espectáculo se volvió más íntimo, a pesar de la magnitud del estadio.



Antes del cierre, Elton John, sentado ante el piano, interpretó Your Song, una de las composiciones más emblemáticas de su carrera y una pieza que conserva la sencillez de una declaración de amor. Entonces llegó el verso que dio sentido a toda la noche: "My gift is my song and this one's for you", que significa "Mi regalo es mi canción y ésta es para ti". La frase resonó como una síntesis de la relación entre el artista y su público. Durante décadas, Elton John ha entregado melodías que otros han hecho suyas, canciones que han acompañado celebraciones y despedidas, que han servido para expresar lo que a veces resulta difícil decir. Y ahora, ante quienes acudieron a verlo, parecía devolverles ese regalo una última vez.

"Estoy muy feliz de estar de aquí, gracias por todo el amor y el apoyo, para estos últimos dos shows", expresó el músico, agradeciendo el cariño recibido durante sus presentaciones mexicanas. Sus palabras encontraron respuesta en una ovación que parecía prolongar el deseo de que el encuentro no terminara. Pero las despedidas, incluso las más celebradas, tienen un momento en el que la música debe detenerse.

Cuando británico se despidió, los fuegos artificiales iluminaron el cielo y dibujaron el telón de fondo perfecto para una noche que difícilmente podía terminar de otra manera. El Estadio Banorte, el mismo recinto que lo recibió por primera vez en México hace 34 años, fue escenario de este último encuentro, convertido ahora en un lugar de memoria compartida.









SHAKIRA Y DUA LIPA SORPRENDEN EN MADRID

Amazon Music llevó su concierto a fans de todo el mundo con una transmisión global que celebró el éxito de "Las Mujeres Ya No Lloran World Tour".

Por Carlos Mora

Shakira y Dua Lipa unieron sus voces en Madrid para protagonizar uno de los momentos más especiales de la noche. La cantante británica apareció junto a la colombiana para interpretar "Antología", un clásico del repertorio de Shakira que cobró una nueva dimensión en este encuentro musical, convirtiendo el escenario en un espacio de complicidad entre dos estrellas de distintas generaciones.

La interpretación acústica sorprendió al público por la sensibilidad del momento y por el significado de verlas compartir una canción tan ligada a la historia artística de Shakira. Incluido en el álbum *Pies Descalzos*, de 1995, el tema encontró una nueva voz en Dua Lipa, quien ya había manifestado su admiración por la colombiana al interpretarlo en español durante un concierto en Bogotá en 2025.

El encuentro formó parte de *Amazon Music Presenta Shakira En Vivo Desde Madrid*, una transmisión global que llevó por primera vez un concierto completo de la barranquillera en directo a audiencias de todo el mundo. La presentación se realizó como parte de la etapa final de *Las Mujeres Ya No Lloran World Tour*.

"La gira Las Mujeres *Ya No Lloran World Tour* se ha convertido en mucho más de lo que jamás pude imaginar y estoy muy orgullosa de esto. Me emociona saber que puedo llevarla aún más lejos compartiendo esta noche especial con fans de todo el mundo", expresó Shakira.

Con más de tres décadas de carrera, la colombiana ha construido un repertorio que ha acompañado a varias generaciones. Compartir el escenario con Dua Lipa añadió un nuevo capítulo a esa trayectoria y mostró cómo su música sigue encontrando conexiones con artistas que también han conquistado al público internacional.

La celebración organizada junto a *Amazon Music* incluyó además el lanzamiento de *Dai Dai Spanish Remix (Amazon Music Original)*, producido por RVSSIAN, y una edición exclusiva en vinilo de *Laundry Service* por su 25 aniversario. La iniciativa *Las Mujeres que Impulsan la Música Latina* también dio visibilidad a emprendimientos liderados por mujeres y promovió programas de capacitación tecnológica para mujeres latinoamericanas.

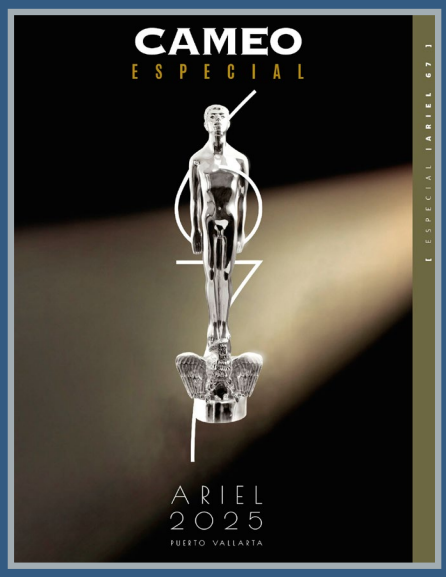
Pero fue el encuentro entre Shakira y Dua Lipa el que concentró la emoción de la velada. Dos artistas con estilos y recorridos propios coincidieron en una interpretación que enlazó generaciones y recordó que la música puede crear momentos únicos cuando una admiración compartida se transforma en una experiencia sobre el escenario.

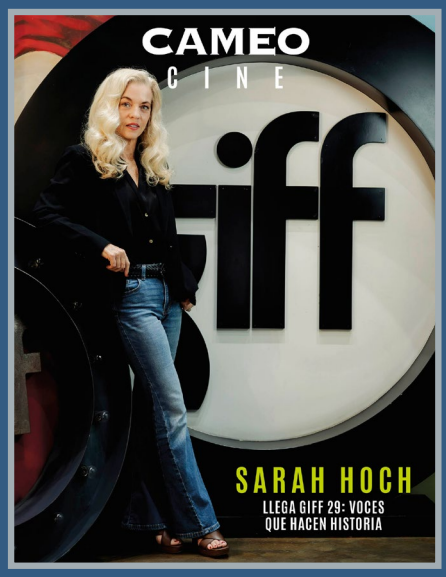


CAMEO

PRESENTE EN LOS MEJORES EVENTOS











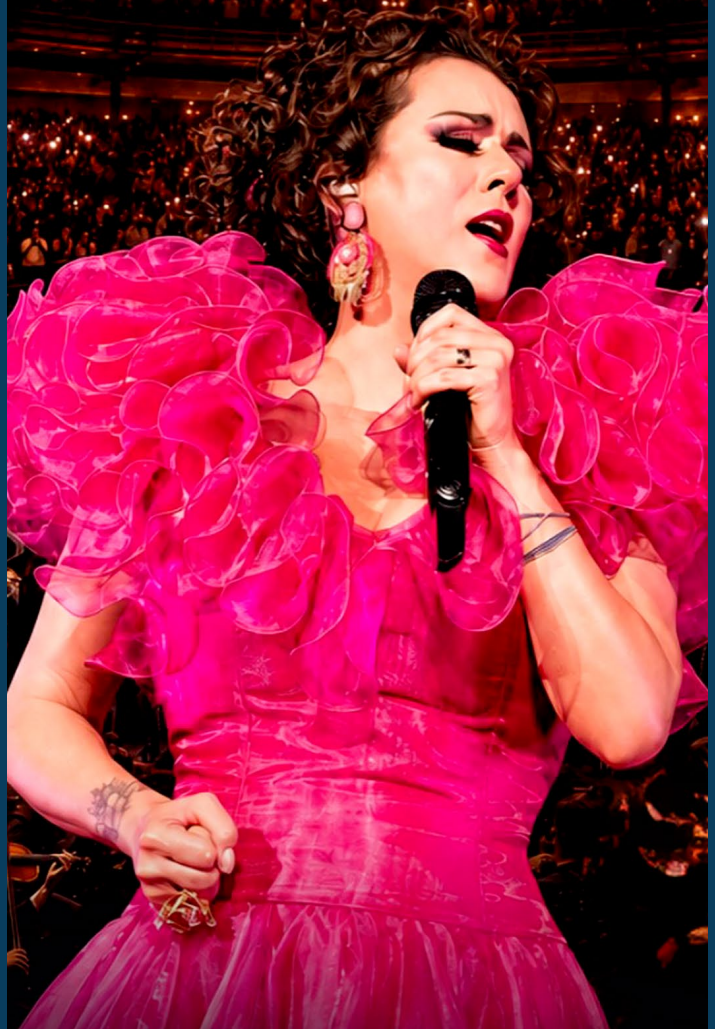


EL ESPACIO QUE TU MARCA MERECE

Presencia garantizada en web, redes y newsletters

Informes: **cameo.revista@gmail.com o al cel. 5510166388**

CINE · TV Y STREAMING · TEATRO · MÚSICA



EDITH MÁRQUEZ PREPARA UN REPERTORIO INOLVIDABLE

La cantante apuesta por nuevas canciones y grandes clásicos en un espectáculo que promete sorpresas y una conexión especial con su público.

Por Maribel de Luna

Algunas canciones crecen con quien las interpreta y encuentran nuevos significados con el paso del tiempo. Edith Márquez reconoce en la música ese poder de transformar las experiencias en emociones compartidas, una búsqueda que atraviesa Eternos e inolvidables, su nueva propuesta, en la que apuesta por renovar su repertorio, rendir homenaje a Rocío Dúrcal y Juan Gabriel y reencontrarse con los temas que han marcado su trayectoria.

"Por eso se llama Eternos e inolvidables, porque primeramente mi público es eterno e inolvidable para mí, porque tengo tanto tiempo de cantarles. Mis canciones, gracias al público, también son eternas e inolvidables", explicó.

El título resume el vínculo que la cantante ha construido con sus seguidores durante casi tres décadas, pero también la permanencia de las canciones que acompañan distintas etapas de la vida. Para esta propuesta, Márquez prepara temas que no había incluido en sus presentaciones anteriores y que le permitirán compartir su admiración por dos referentes fundamentales de la música en español.

"Voy a incluir canciones nuevas, de ellos, nuevas para mi concierto, donde evidentemente la gente va a gozar mucho porque son canciones que siempre he querido cantar", señaló.

Las composiciones de Rocío Dúrcal y Juan Gabriel ocupan un lugar especial en esta nueva etapa. Edith busca interpretarlas desde su propia sensibilidad, sin perder de vista la huella que ambos artistas dejaron en la música y en varias generaciones de público. Aunque prefirió reservarse los nombres de sus invitados, adelantó que prepara una propuesta diferente, con sorpresas para sus seguidores.

La experiencia también ha transformado su manera de cantar. Al escuchar sus primeros discos, Márquez reconoce cuánto ha cambiado su interpretación y cómo las vivencias le han permitido encontrar otros matices en cada canción.

"Yo me escucho cantar en mis primeros discos y nada que ver con la interpretación que hoy puedo tener", afirmó.

Para ella, interpretar significa ir más allá de la letra y conseguir que una historia se convierta en una emoción compartida. El reto consiste en transmitir sentimientos capaces de tocar la experiencia personal de cada escucha.

"Un intérprete no tiene que vivir la historia como tal, sino hacer sentir al público que esa historia es muy tuya; de eso se trata la interpretación, transmitir una emoción y un sentimiento".

Esa perspectiva define el espíritu de Eternos e inolvidables: regresar a canciones conocidas con una sensibilidad distinta y descubrir lo que la madurez artística puede aportarles.

LAS CANCIONES QUE MARCARON SU CAMINO

Mi error, mi fantasía y Mírame conservan un significado especial dentro de su repertorio. Ambos temas le recuerdan sus primeros pasos como solista y el esfuerzo que implicó construir una carrera en la que cada logro representa una conquista personal.

"Cada que los interpreto recuerdo mis inicios, recuerdo que estos sold outs no han sido fáciles. He caminado un camino lleno de altas y bajas, que lo agradezco infinitamente porque creo que lo que cuesta trabajo, siempre he dicho, es algo de lo que uno disfruta más cuando lo logra", compartió.

El cariño del público también se traduce en una responsabilidad que la impulsa a seguir buscando nuevas canciones y mejores maneras de llevar su música al escenario.



JESSE Y JOY

EL DESAFÍO DE ABRIR UN CAPÍTULO DISTINTO

Entre lágrimas, Joy habla de la pausa de Jesse, el miedo de presentarse sin su hermano y su decisión de honrar la historia musical que construyeron juntos.

Por Maribel de Luna

La historia de Jesse y Joy atraviesa uno de sus momentos más difíciles. Después de más de dos décadas compartiendo escenarios, canciones y una trayectoria que se convirtió en parte de la vida de millones de personas, el dúo enfrenta una nueva etapa: Jesse hará una pausa para dedicar tiempo a su familia, mientras Joy ha decidido mantenerse al frente del proyecto musical que ambos construyeron.

Durante un encuentro con medios de comunicación, Joy habló entre lágrimas sobre el significado de esta historia y el desafío de presentarse sin su hermano, cuya presencia ha sido fundamental en su vida personal y artística.

"Jesse y Joy hace poco más de 20 años se convirtió en algo mucho más grande que mi hermano y que yo, se convirtió en la historia de nuestro público, parte de sus vidas, de sus pérdidas y sus familias", expresó.

La decisión de Jesse de tomar distancia responde a motivos personales que Joy dijo respetar profundamente. Sin embargo, también dejó claro que su vínculo con la música y con el público sigue siendo una parte esencial de su vida.

"Amo profundamente a mi hermano, siempre lo voy a amar, respeto su decisión y voy a apoyarlo en cada paso, pero también amo profundamente a mi público y amo lo que yo también he construido a lo largo de 20 años", afirmó.

Con la voz entrecortada, reconoció el temor que le provoca enfrentar esta etapa sin la compañía de Jesse, aunque está dispuesta a asumir el reto.

"Yo decido continuar. Me muero de miedo, pero si el público quiere seguir cantando conmigo, yo quiero seguir cantando con ustedes", dijo. También aseguró que el micrófono de su hermano permanecerá encendido, a la espera de que él decida regresar.

Para Joy, lo construido durante estos años no es solamente una carrera musical, sino un espacio al que pertenece y que comparte con millones de seguidores.

"Hemos construido esto juntos, es la razón por la que considero que no es justo para el público y no sería honesta conmigo. Creo que algo que llevo construyendo la mitad de mi vida es parte del público mexicano, latinoamericano, millones de personas. No es un proyecto, es mi hogar y creo que me merezco también vivir y habitarlo", señaló.

La cantante insistió en que Jesse siempre tendrá un lugar en el dúo, sin importar cuánto tiempo necesite para volver.

"El micrófono siempre estará listo, siempre estará disponible como siempre lo ha estado para el momento en el que él esté listo, sea ahora o sea mañana", expresó.

Ante las preguntas sobre la separación, Joy evitó hablar en nombre de su hermano y reiteró que respeta sus motivos. "Él tiene sus motivos, no me queda más que respetarlo, yo no puedo hablar por él. Si una persona decide tomar un tiempo de no caminar a tu lado, yo no lo puedo juzgar, yo verdaderamente lo apoyo", explicó.

También reconoció el valor que implicó para Jesse comunicar su decisión. "Él ha sido bastante honesto, lo que él hizo también requiere muchísimo valor", añadió.

Joy quiso dejar claro que su decisión no significa buscar a alguien que ocupe el lugar de su hermano ni desconocer la historia que comparten.

"Jesse es irremplazable, continuar no quiere decir que estoy reemplazando a mi hermano, no quiere decir que estoy borrando la historia, continuar quiere decir que estoy honrando a mi público, a la gente que trabaja conmigo y lo que hemos construido juntos", sostuvo.

Y en una frase que resume el vínculo entre el dúo y quienes lo han acompañado durante años, sentenció: "Jesse y Joy no soy yo, Jesse y Joy no es Jesse, somos todos nosotros".

Como parte de esta nueva etapa, Joy explicó que el espectáculo navideño ¿Con quién se queda el reno? tendrá un formato distinto y se realizará en solitario, aunque la publicidad original todavía muestre a Jesse, pues fue elaborada antes de que se anunciara el cambio.



Hay personajes que no necesitan un rostro. Basta con escucharlos. Una voz puede abrir una puerta, recorrer un pasillo, aparecer detrás de ti cuando todo está a oscuras. Más de un siglo después de que Bram Stoker lo convirtió en una criatura inmortal de la literatura, Drácula vuelve a entrar en nuestras casas de una manera distinta: ahora lo hace por los oídos. Y del otro lado de esa oscuridad está José María "Chema" de Tavira.

"Es un ser muy elegante que a la vez es muy monstruoso, que a la vez es muy poderoso, pero al mismo tiempo es muy vulnerable", dice el actor al hablar del personaje que interpreta en la nueva producción inmersiva de Audible Original. Para Chema, *Drácula* no es solamente el monstruo que la cultura popular ha repetido una y otra vez; es una criatura llena de contradicciones: "Parece ser todopoderoso, pero a la vez es un ser solitario; parece que está vivo o muerto y se alimenta de la vida, pero al mismo tiempo se enamora, tiene que utilizar a la gente y es un ser que se mete en tus pensamientos".

Quizá por eso decidió no domesticarlo. Frente a un personaje que conocemos desde tantas películas, novelas, rostros y voces, Chema eligió algo más instintivo: dejarse llevar. "Me dediqué a relajarme, a soltarme, a interpretarlo con mucha libertad", cuenta. La actuación cambió de espacio, pero no de naturaleza. En una cabina de grabación, sin vestuario ni maquillaje, el cuerpo desaparece y la voz se convierte en el lugar donde ocurre todo.

El resultado apuesta por un diseño sonoro que no busca simplemente acompañar la narración, sino envolver al escucha. Pasos, silencios, atmósferas y música construyen un territorio donde la imaginación completa aquello que los ojos no pueden ver. "Te ayuda a meterte en el mundo que se está narrando para que no nada más escuches las palabras y la prosa, sino también tus sentidos", explica Chema. Y ahí está una de las posibilidades más poderosas del audiolibro: hacer que cerrar los ojos no signifique dejar de mirar.

DRÁCULA
Dónde escuchar:
Audible
Original

JOSÉ MARÍA CHEMA DE TAVIRA

ENTRA EN LA OSCURIDAD DE DRÁCULA

El actor presta su voz al vampiro más icónico de la literatura en una experiencia inmersiva de Audible Original que convierte el sonido en territorio de miedo, deseo e imaginación.

Por Carlos Mora

Por eso, este *Drácula* exige otra disposición. Chema no lo imagina como una historia para escuchar distraídamente mientras se lava los trastes. Lo imagina de noche, con las luces apagadas, cuando la casa adquiere otra dimensión: "Que un viernes por la noche, en vez de salir de fiesta, en vez de ir al cine o al teatro, te quedes en tu casa, apagues la luz y te metas en el mundo del diseño inmersivo". La oscuridad, entonces, deja de ser el espacio donde termina la visión para convertirse en el escenario donde comienza la imaginación.

Chema conoce bien el universo de los audiolibros y ha transitado por distintos géneros, pero encuentra en el terror una cualidad particular: "Es muy atractivo para un público muy amplio precisamente por el diseño sonoro inmersivo que puede llegar a provocar en el escucha". Después de la transformación que vivió este formato durante la pandemia, observa que los audiolibros dejaron de ser una curiosidad para convertirse en parte de la vida cotidiana. "Llegó para quedarse", afirma.

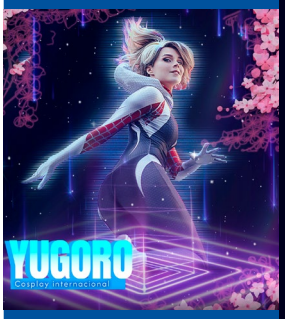
Y *Drácula* parece hecho para demostrarlo. El personaje que durante décadas necesitó colmillos, capa, castillos y sombras ahora puede existir sin ninguno de ellos. Puede aparecer en medio de una habitación silenciosa, justo cuando alguien decide cerrar los ojos. "Es un personaje enigmático que todo el mundo conocemos y a todo el mundo nos llama la atención por algo", dice Chema. Tal vez ese sea el verdadero poder del Conde: seguir encontrando nuevas formas de entrar en nosotros.

Esta vez no llega desde una pantalla. Llega desde una voz. Y cuando José María de Tavira habla como *Drácula*, la oscuridad deja de estar alrededor. Empieza dentro del oído.













YOKAI

EL UNIVERSO FANTÁSTICO LLEGA POR PRIMERA VEZ

Por primera vez, Yokai MX Expo reúne anime, cosplay, videojuegos y cultura japonesa en una experiencia que busca ir más allá de la mercancía y recuperar el espíritu de las convenciones.

Por Carlos Mora

Volver a disfrutar una convención como fan. Ese es el punto de partida de Luis Castañeda y de Yokai MX Expo, una nueva propuesta que busca reunir anime, cosplay, videojuegos y cultura japonesa, pero, sobre todo, recuperar el sentido de comunidad que convierte estos encuentros en algo más que un espacio para comprar mercancía.

"Nosotros como asistentes de otros eventos hemos notado que llegamos, pagamos un boleto y realmente nada más es comprar cosas", cuenta Castañeda. Y aunque reconoce el atractivo de la mercancía —"son cosas exclusivas y tiene su mérito y creo que a todos nos gusta estar comprando cosas"—, considera que una convención puede ofrecer mucho más. "Siento que los eventos pueden ir más allá, más allá de solamente comprar, solamente gastar y demás. Creo que lo importante también es que te lleves una muy buena experiencia".

Esa experiencia es precisamente el corazón de Yokai. "El hecho de que nosotros como asistentes de otros eventos hayamos notado que, oye, pues es que aquí estamos viviendo", recuerda sobre el origen del proyecto. Su objetivo es claro: "Queremos demostrarles que sí pueden confiar en nosotros y que sí tenemos la capacidad de traerles un evento que sea diferente".

La propuesta reunirá invitados internacionales de Japón, Rusia, Alemania, Estados Unidos y otros países. Entre ellos está Saya, originaria de Rusia y residente en Japón, quien llegará por primera vez a México. "Todos tienen algo que aportar y justamente por eso los escogimos, porque sabemos que al público mexicano les puede encantar lo que hacen", explica Castañeda. A ellos se suman concursos de cosplay y dibujo, torneos de TCG, meet & greet, actividades en escenario y espacios de ambientación para que el público también forme parte del espectáculo.

YOKAI
Dónde:
24 y 25 de octubre.
Expo Reforma.

"Hay muchas personas a quienes nos gustan todos estos mundos", afirma. Y ahí encuentra Yokai una de sus principales diferencias: "Poder organizar un evento que involucre todos estos aspectos que a nosotros nos encantan es creo que una de las más grandes oportunidades que podemos brindarles".

La convención nace, así, desde el lugar del propio fan, desde quien conoce sus expectativas y también sus frustraciones.

Incluso el nombre responde a esa identidad. "Yokai es los espíritus y los demonios aquí en Japón", explica Castañeda. La palabra conecta con el imaginario sobrenatural del folclore japonés y con la intención de construir una experiencia reconocible alrededor de esa cultura. "Creo que es la esencia del evento", afirma. Y detrás de esa esencia permanece una idea que resume toda la apuesta: "Queremos que se empiece a revivir todo este fanatismo por los eventos".


MX
EXPO REFORMA
24 & 25 DE OCTUBRE
EL ENCUENTRO DE COSPLAY INTERNACIONAL MÁS GRANDE EN LA HISTORIA DE CDMX
CONCURSO COSPLAY CON $80,000 PESOS EN PREMIOS
GALERÍA DE ARTE Y MUCHO MÁS
armii
40 AÑOS DE ACCIÓN HUMANITARIA EN MÉXICO
MEDECINS SANS FRONTIERES
MÉDICOS SIN FRONTERAS
R.A.MX.

El vino tiene la capacidad de reunir historias, territorios y personas alrededor de una misma mesa. Esa idea define a *Aire Tinto*, el festival que ha hecho de la cultura vitivinícola el centro de una experiencia donde las catas conviven con la gastronomía, la música y el arte. En su cuarta edición, el encuentro regresará a Val'Quirico, Tlaxcala, con una propuesta que busca acercar el vino a nuevos públicos.

Aire Tinto reunirá a más de 50 bodegas nacionales e internacionales, entre ellas Santo Tomás, Adobe Guadalupe, AltoTinto, Dovinto y L.A. Cetto. A través de degustaciones y encuentros con sommeliers y enólogos, los asistentes podrán descubrir distintas etiquetas y conocer las historias que hay detrás de ellas, desde sus regiones de origen hasta los procesos que definen su carácter.

Uno de los acontecimientos de esta edición será la llegada a México del Concurso Mundial de Bruselas. El festival también incorporará etiquetas con denominación de origen de Moldavia y propuestas de bodegas de la Rioja Alavesa, ampliando el panorama de regiones vitivinícolas presentes en el encuentro.

La identidad de *Aire Tinto* también se expresa en un recorrido dividido en cuatro espacios temáticos: Terra Prima, Terra Vera, Terra Seca y Terra Neve. Cada uno propone una atmósfera particular para acompañar las degustaciones y las actividades, en un programa que incluye gastronomía, música en vivo, arte y talleres especializados, algunos disponibles según el tipo de boleto.

"*Aire Tinto* nació con la intención de crear un espacio donde el vino pudiera disfrutarse de una manera mucho



Aire Tinto 2026

EL VINO COMO PUNTO DE ENCUENTRO

Más de 50 bodegas nacionales e internacionales se reunirán en Val'Quirico para una nueva edición del festival, que combina catas, gastronomía, música y la presencia del Concurso Mundial de Bruselas.

Por Maribel de Luna

más cercana y relajada. Después de tres ediciones, hemos visto cómo se ha convertido en un encuentro para descubrir etiquetas, compartir alrededor de la mesa y vivir Val'Quirico de una forma diferente. Esta cuarta edición busca llevar esa experiencia un paso más allá", señala Diego Del Valle, socio fundador del festival.

Más que una sucesión de catas, *Aire Tinto* plantea un acercamiento al vino desde la curiosidad y el disfrute. Su sede, Val'Quirico, aporta el entorno para prolongar la experiencia entre recorridos y propuestas gastronómicas, con la posibilidad de convertir la visita en una escapada desde Puebla o la Ciudad de México.

El festival será pet friendly y permitirá el acceso de menores de 17 años acompañados por un adulto. Los boletos estarán disponibles desde 350 pesos, con distintas modalidades y beneficios según la categoría.

Con cuatro ediciones, *Aire Tinto* continúa construyendo un espacio en el que el vino deja de ser únicamente el contenido de una copa para convertirse en el motivo del encuentro: una forma de explorar otras regiones, descubrir nuevos sabores y compartir el tiempo alrededor de la mesa.







AIRE TINTO 2026
Cuándo:
Sábado 17
y Domingo 18
de Octubre
www.airetinto.mx



Emory Jones, Celina de Sola, Justice Jones y Andrea Jones.

GLASSWING INTERNATIONAL

OPORTUNIDADES QUE TRANSFORMAN VIDAS

La organización celebró su 12.ª gala anual en Nueva York y reconoció la labor filantrópica de Andrea y Emory Jones, así como el liderazgo de la indígena panameña Sara Omi Casamá.

Por Carlos Aguillón

Abrir oportunidades puede cambiar el destino de una generación. Con esa premisa, Glasswing International celebró su 12.ª gala anual en Nueva York, una noche que reunió a más de 400 invitados y recaudó 1.4 millones de dólares para fortalecer programas de educación, salud y desarrollo comunitario dirigidos a jóvenes y poblaciones vulnerables.

A lo largo de 19 años, la organización ha impactado a más de 10 millones de personas en 12 países de América Latina, el Caribe y Nueva York, mediante iniciativas que buscan ampliar el acceso a herramientas, espacios seguros y redes de apoyo para construir mejores futuros.

Durante la velada, Andrea y Emory Jones recibieron un reconocimiento por su compromiso con la filantropía y su trabajo para ampliar las oportunidades de las nuevas generaciones. La ceremonia también distinguió a Sara Omi Casamá, lideresa indígena del pueblo Emberá de Panamá, con el Premio Humanitario Glasswing por su labor en favor de los derechos y el bienestar de los pueblos indígenas, las mujeres y la juventud.

"El éxito no se trata solo de lo que logras para ti mismo. También se trata de lo que haces con lo que se te ha dado, cómo tratas a los demás y cómo usas tus oportunidades para crear oportunidades para alguien más", expresó Andrea Jones, cofundadora de la Fundación i.am.i.

Junto con su esposo, Emory Jones, cofundador y director de marketing de Paper Planes, consultor creativo de PUMA y director de estilo de vida en Roc Nation, ha consolidado una relación con Glasswing que trasciende las contribuciones económicas. Ambos han visitado escuelas y participado en programas extracurriculares en Nueva York y Medellín, Colombia, donde han convivido con estudiantes y educadores.

Su participación refleja la importancia de involucrarse directamente con las comunidades y construir relaciones que permitan a los jóvenes desarrollar sus capacidades y acceder a nuevas posibilidades.



Glasswing 2027 Gala Anual.



Victoria Ledru, Leticia Ossa Daza, Celina de Sola, Jana Pasquel de Shapiro y Carmen Busquets.

Gabriel Rivera-Barraza, Simona Sorakaite, Emilia Hernández e Isaac Hernández.



SARA OMI CASAMÁ: OPORTUNIDADES DESDE LAS RAÍCES

El reconocimiento a Sara Omi Casamá destacó una forma de impulsar el cambio que comienza con las propias comunidades. En 2023, la lideresa contribuyó a que Glasswing llevara sus Clubes de Niñas a Ipetí Emberá, comunidad panameña donde trabaja como líder comunitaria.

En colaboración con su familia y aliados locales, el programa ofrece a niñas y adolescentes espacios para fortalecer su identidad, desarrollar habilidades de liderazgo y ganar confianza para imaginar nuevas posibilidades para ellas y sus comunidades.

"El verdadero progreso ocurre trabajando con las comunidades, no para ellas", señaló Omi Casamá, quien destacó la importancia de construir iniciativas que respondan a las necesidades y experiencias de las personas involucradas.

La labor de la lideresa vincula la defensa de los derechos indígenas con la creación de oportunidades para mujeres y jóvenes, a través de proyectos que promueven la participación, la autonomía y el liderazgo.

UNA GALA POR EL COMPROMISO SOCIAL

Celebrada en Cipriani 25 Broadway, durante el Mes de la Herencia Hispana y en la víspera del Día Mundial de la Salud Mental, la gala convocó a representantes de los sectores empresarial, filantrópico, de la moda, los medios de comunicación y las artes.

Los invitados fueron recibidos por los cofundadores de Glasswing International, Celina de Sola, Ken Baker y Diego de Sola, junto con integrantes de la junta directiva, colaboradores y participantes de los programas de la organización en Nueva York.

Entre los copresidentes de la gala estuvieron Carmen Busquets, fundadora de la Fundación Carmen Busquets; Jana Pasquel de Shapiro, presidenta de Munnu The Gem Palace para América del Norte; Leticia Ossa Daza, directora para América Latina y socia de Paul, Weiss, y Victoria Alianelli, fundadora y directora de Vicky Alianelli Art.

John Moore, presidente de Mercados de Capital Globales en Morgan Stanley y presidente de la junta directiva de Glasswing International, fungió como anfitrión de la cena, mientras que el DJ Marty Rock estuvo a cargo de la música y el entretenimiento.

La recaudación de la noche permitirá respaldar la labor de Glasswing International en comunidades que buscan mejores condiciones para sus nuevas generaciones. Más allá de la cifra alcanzada, la gala puso de relieve una convicción compartida por sus homenajeados: invertir en las personas y trabajar junto con ellas puede abrir caminos que transformen vidas.





LA BELLEZA COREANA ENCUENTRA SU REFLEJO EN MÉXICO

Entre rituales de cuidado, innovación y cultura pop, el K-Beauty revela una nueva manera de entender la belleza y el bienestar.

Por Carlos Aguillón

La fascinación por Corea del Sur ya no cabe únicamente en las melodías del K-pop ni en las historias que conquistan las pantallas. Se extiende a los tocadores, las rutinas de cuidado personal y una forma de entender la belleza que combina ciencia, delicadeza y bienestar. En México, esta corriente encuentra un nuevo territorio para florecer.

El K-Style se ha convertido en una expresión cultural que atraviesa la moda, la gastronomía, la tecnología y el entretenimiento. Dentro de ese universo, el K-Beauty ocupa un lugar especial: invita a mirar la piel con paciencia, a convertir el cuidado cotidiano en un ritual y a descubrir que la belleza también puede ser una experiencia de bienestar.

La K-Expo México 2026, celebrada del 24 al 27 de septiembre en la Ciudad de México, reunió distintas expresiones de la cultura coreana en un mismo espacio. Música, videojuegos, propuestas gastronómicas, contenidos audiovisuales y tendencias de belleza convivieron para mostrar cómo un fenómeno nacido en la cultura popular se transforma en una manera de vivir y consumir.

En este encuentro, LG Cosmetics participó de la mano de Davatta, compañía que representa la marca en México. Su presencia ocurre en un momento de expansión internacional para la cosmética coreana, impulsada por consumidores que buscan nuevas fórmulas, rutinas de cuidado y experiencias que conecten la innovación con las necesidades de la piel.

Las cifras acompañan esta transformación. Corea del Sur exportó 11 mil 430 millones de dólares en cosméticos durante 2025, un récord que la colocó como el segundo mayor exportador mundial del sector. En América Latina, el interés por estos productos también ha crecido, con México y Brasil entre los mercados que impulsan su presencia.

Más allá de las tendencias, el atractivo del K-Beauty reside en una filosofía que privilegia el cuidado constante. La limpieza, la hidratación y la atención a las necesidades de la piel forman parte de una conversación más amplia sobre bienestar, donde las fórmulas y la investigación conviven con pequeños momentos de pausa frente al espejo.

Para Davatta, esta evolución abre la posibilidad de acercar al consumidor mexicano a nuevas categorías y propuestas internacionales. La belleza coreana deja de ser un descubrimiento lejano para integrarse, poco a poco, en los hábitos cotidianos de quienes encuentran en ella una alternativa para explorar su estilo personal.

La participación de Lee Sun-joo, CEO global de LG Household & Health Care, añadió una dimensión internacional al encuentro. Desde su posición, la ejecutiva encabeza una transformación orientada a fortalecer el vínculo entre ciencia, belleza y bienestar, en un contexto donde los mercados emergentes adquieren mayor relevancia.

Así, entre tendencias que cruzan océanos y rituales que encuentran nuevos hogares, Corea del Sur comparte con México algo más que productos: una sensibilidad estética que invita a detenerse, explorar y cuidar de uno mismo. El K-Beauty no sólo busca un espacio en los estantes; también encuentra un lugar en la intimidad de los hábitos diarios, donde cada gesto frente al espejo puede convertirse en una forma de expresión.





CAMEO

¡AHORA TAMBIÉN EN LA WEB!

www.revistacameo.com

DALE CLICK

CINE · TV Y STREAMING · TEATRO · MÚSICA

ALPHONSE MUCHA

SU LEGADO SIGUE CAUTIVANDO





La exposición "Alphonse Mucha, la magia de la línea" llega por primera vez a México con más de 130 obras que revelan el legado del artista que convirtió la publicidad en arte y llevó la belleza a la vida cotidiana.

Por Armando Armenta

La elegancia de una mujer, el movimiento de un vestido impoluto y una mirada de perfil que parece suspendida entre la melancolía y el ensueño. Así se presenta *La Dama de las Camelias*, obra de 1896 en la que Alphonse Mucha retrató a la célebre actriz francesa Sarah Bernhardt como Marguerite Gautier, la trágica protagonista de la obra teatral homónima.

Alrededor de su figura se despliega un marco de camelias, motivos geométricos y ornamentos florales, acompañados por una tipografía sinuosa que convierte las letras en parte de la composición. La imagen condensa la sensibilidad de toda una época y anticipa la manera en que el arte podía transformar un anuncio en deseo. Aquellos afiches, de figuras femeninas estilizadas, cabelleras ondulantes y composiciones ornamentales, contribuyeron a consolidar la fama de Mucha en París y a definir una identidad visual que pronto trascendió los escenarios.

Ese universo cuidadosamente construido llega de lleno por primera vez a México con *Alphonse Mucha, la magia de la línea*, exposición que abre sus puertas en el Museo Kaluz. La muestra representa también la primera exposición internacional del recinto y reúne más de 130 obras, entre carteles, objetos, litografías, ilustraciones y dibujos.

La exhibición permite acercarse a un creador cuya influencia va más allá de la estética que lo hizo célebre, pues Mucha no sólo definió una de las expresiones más reconocibles del Art Nouveau; también defendió una idea que hoy aún es relevante: el arte debía abandonar los espacios exclusivos y formar parte de la experiencia cotidiana de las personas.

Para Miguel Fernández Félix, director del Museo Kaluz, una de las claves para comprender al artista está precisamente en su relación con el público. "Mucha no se interesaba en el arte por sí mismo, sino que siempre buscó "el arte para la gente, estaba muy contento cuando sus cárteles salían al público, fue de los revolucionarios de la publicidad", expresó.

La exposición recupera ese principio como uno de los grandes ejes de su propuesta. Mucha defendía fervientemente la democratización del arte y rechazaba la visión elitista del llamado "arte por el arte". "Prefiero ser un creador de imágenes para la



gente, antes que un creador de arte por el arte". Esta frase, dicha por el propio artista, resume una postura que ayuda a entender la trascendencia de su trabajo. En sus carteles, el arte no exigía que el espectador ingresara a un museo ni que conociera los códigos de la pintura académica. Bastaba con encontrarse frente a una imagen en la calle para quedar atrapado por sus formas, sus colores y la presencia de sus protagonistas.

El recorrido por el museo explora las influencias que moldearon el estilo de Alphonse Mucha, nacido en 1860 en Moravia, actual Chequia. Desde niño mostró su vocación por el dibujo, como lo demuestra una pieza incluida en la exposición: una representación de Jesucristo que realizó a los ocho años.

Tras sus primeros trabajos en pintura decorativa y una estancia en Viena, llegó a París en 1887 para estudiar en la Académie Julian. Allí desarrolló un lenguaje visual propio, resultado de la combinación de la ornamentación japonesa, las formas naturales, las tradiciones de su tierra natal y la iconografía religiosa.

Su obra también trascendió los carteles publicitarios. Entre 1911 y 1926 realizó La epopeya eslava, una serie de veinte pinturas



monumentales dedicadas a la historia y la cultura de los pueblos eslavos, con las que buscó preservar su memoria colectiva y expresar ideales de identidad y libertad.

A la experiencia de contemplar las obras se suma La magia del Art nouveau, una propuesta inmersiva producida por el Grand Palais Immersif de París y presentada en México con el patrocinio de Nestlé. Durante treinta minutos, tres videos y once proyecciones de gran escala envuelven los muros y el piso, invitando al visitante a recorrer la vida y obra del artista desde una perspectiva envolvente.

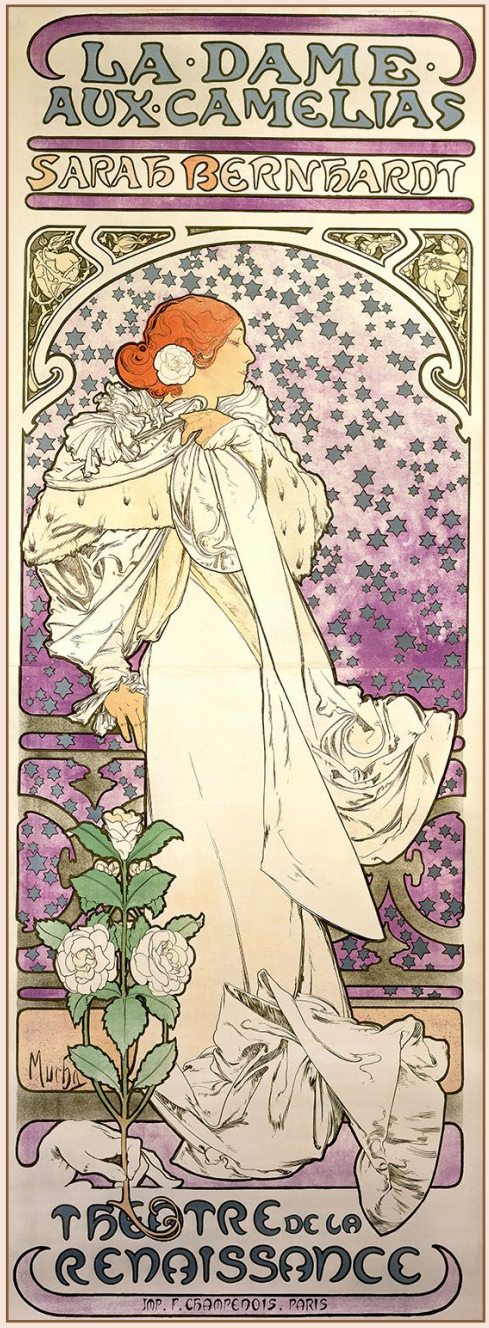


La experiencia complementa la visita a las piezas originales: mientras las litografías, los dibujos y los carteles permiten apreciar los detalles de la técnica y la composición, las proyecciones revelan la fuerza visual de un estilo concebido para cautivar al espectador.

La influencia de Alphonse Mucha trascendió el Art Nouveau y los carteles de la Belle Époque. Su lenguaje visual resurgió en distintas épocas, especialmente en los carteles psicodélicos de los años sesenta, donde las letras se retuercen, las figuras se funden con el fondo y los ornamentos se expanden en todas direcciones.

El cómic y el manga también retomaron elementos de su tradición ornamental y sus composiciones gráficas. Desde las corrientes modernistas europeas hasta el Art Déco y la ilustración contemporánea, su legado ha inspirado a creadores de distintas generaciones, una influencia presente en la curaduría de la exhibición.

Su estilo perduró porque trascendió las modas. Alphonse Mucha, la magia de la línea invita a mirar más allá de las imágenes para descubrir al artista que convirtió la publicidad en expresión artística y defendió el acceso colectivo a la belleza.



ALPHONSE MUCHA, LA MAGIA DE LA LÍNEA
Dónde: Museo Kaluz,
Del 9 de octubre de 2026
al 8 de febrero de 2027.



[ESPECIAL]



68 ARIEL 2026

UNA NOCHE PARA HONRAR EL LEGADO DEL CINE MEXICANO

Entre trayectorias que han marcado la historia y nuevas generaciones que mantienen viva la pasión por contar historias, la 68.ª edición del Premio Ariel convirtió los Estudios Churubusco en un punto de encuentro para celebrar la riqueza del cine nacional. "En el camino", de David Pablos, se alzó con el premio a Mejor Película y encabezó la lista de ganadores con seis estatuillas. Rosita Arenas y Demetrio Bilbatúa recibieron el Ariel de Oro, mientras Óscar Menéndez fue distinguido con la Medalla Salvador Toscano, en una ceremonia que rindió homenaje a quienes han dedicado su vida a preservar, transformar y enriquecer la cinematografía mexicana.

Fotos y texto Carlos Mora

En los históricos Estudios Churubusco, la cinematografía mexicana se reunió para celebrar las historias, las miradas y las trayectorias que han dado forma a su identidad. La 68.ª edición del Premio Ariel, organizada por la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas (AMACC), reconoció la diversidad del cine nacional y rindió homenaje a figuras fundamentales de su historia.

Uno de los momentos más significativos de la ceremonia fue la entrega del Ariel de Oro a la actriz Rosita Arenas y al documentalista Demetrio Bilbatúa, en reconocimiento a sus aportaciones a la cinematografía mexicana. Ambos recibieron una distinción que celebra no solo sus carreras, sino también la huella que han dejado en la memoria audiovisual del país.

La celebración también reconoció la trayectoria del cineasta Óscar Menéndez, quien recibió la Medalla Salvador Toscano, otorgada en colaboración con la Cineteca Nacional y la Fundación Salvador Toscano. El galardón destacó su contribución al patrimonio cinematográfico y su trabajo dentro de una tradición documental comprometida con la memoria y la realidad de México.

La ceremonia reunió a distintas generaciones de la industria. Los expresidentes de la AMACC Mónica Lozano, Leticia Huijara, Armando Casas, Carlos Carrera, Ernesto Contreras y Juan Antonio de la Riva participaron como invitados de honor y entregaron algunos de los reconocimientos, en un gesto de continuidad y encuentro entre quienes han contribuido al desarrollo de la Academia.

La conducción estuvo a cargo de Fernando Bonilla, Verónica Bravo, Daniel Tovar, Giovanna Romo, Fabrizio Santini y Elena del Río. La música también tuvo un lugar especial con la participación de la cantante mexicana Rosy Arango, quien interpretó Amorcito corazón, una canción emblemática de la cultura popular mexicana.

Más allá de los galardones, el Ariel volvió a colocar en el centro a quienes construyen el cine mexicano desde distintos frentes: intérpretes, realizadores, productores y creadores cuyas obras dialogan con la historia, las contradicciones y la riqueza cultural del país.

La ceremonia fue transmitida por Televisión Mexiquense, TNT y HBO Max, además de contemplar retransmisiones a través de las televisoras integrantes de la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México.

En su edición número 68, el Premio Ariel reafirmó su lugar como uno de los reconocimientos más importantes del cine nacional: una celebración del presente de la industria y, al mismo tiempo, un homenaje a las generaciones que han mantenido viva la posibilidad de contar historias desde México.





• **Dirección:** David Pablos *(En el camino)*



• **Película:**
(En el camino)
Animal de Luz Films.
Dir. David Pablos



• **Revelación actoral:**
Victor Miguel Prieto
(En el camino)



• **Actor:**
Osvaldo Sánchez
(En el camino)



• **Coactuación femenina:**
Ángeles Cruz
(Las locuras)



• **Ópera prima:** *(La reserva)* Dir. Pablo Pérez Lombardini

LOS GANADORES

- **Actor:** Osvaldo Sánchez *(En el camino)*
- **Actriz:** Diana Sedano *(Juana)*
- **Coactuación femenina:** Ángeles Cruz *(Las locuras)*
- **Coactuación masculina:** Mariano López Sosa *(En el camino)*
- **Cortometraje animación:**
  (Desdoblándome) Dir. Natalia Pájaro
  (Teatro Secreto) Dir. Diego Martínez Gutiérrez
- **Cortometraje documental**
  (Las voces del despeñadero) Dir. Victor Rejón, Irving Serrano
- **Cortometraje ficción**
  (Azul) Dir. Algoritmo Malvado
- **Dirección:**
  David Pablos *(En el camino)*
  Pablo Pérez Lombardini *(La reserva)*
- **Diseño de arte:**
  Christian Galindo, Connie Martínez *(Autos, mota y rocanrol)*
- **Edición:**
  Omar Guzmán, Sebastián Sepúlveda *(O último azul)*
- **Efectos especiales:**
  Arturo Vázquez *(Contraataque)*
- **Efectos visuales:**
  Amet Ramos, Esau Casarrubias Villa *(Un cuento de pescadores)*
  Gaston Alvárez *(Autos, mota y rocanrol)*
- **Fotografía:** Ximena Amann (AMC) *(En el camino)*
- **Guion adaptado:** Jimena Montemayor Loyo *(Mujeres del alba)*
- **Guion original:** Gabriel Mascaro, Tibério Azul *(O último azul)*
- **Largometraje animación:**
  (Soy Frankelda) Dir. Arturo Ambriz Rendón, Rodolfo Ambriz Rendón
- **Largometraje documental:**
  (La libertad de Fierro) Dir. Santiago Esteinou
- **Maquillaje:** Karina E. Monroy *(Autos, mota y rocanrol)*
- **Música original:** *YOM (La reserva)*
- **Ópera prima:** *(La reserva)* Dir. Pablo Pérez Lombardini
- **Película iberoamericana:**
  (Un poeta) (Colombia) Dir. Simón Mesa Soto
- **Revelación actoral:** Victor Miguel Prieto *(En el camino)*
- **Sonido:**
  Alex de Icaza, David Montero *(Autos, mota y rocanrol)*
- **Vestuario:**
  Gilda Navarro, Joanna Nogueiras Yankelevich
  (Autos, mota y rocanrol)
- **Película:** *(En el camino)* Animal de Luz Films, Dir. David Pablos

RECONOCIMIENTOS ESPECIALES

- **Ariel de Oro:**
  Demetrio Bilbatúa
  Rosita Arenas
- **Medalla Salvador Toscano:**
  Óscar Menéndez



- **Guion adaptado:** Jimena Montemayor Loyo *(Mujeres del alba)*



- **Guion original:** Sandino Saravia Vinay *(O último azul)*



- **Fotografía:** Ximena Amann (AMC) *(En el camino)*



• **Largometraje documental:**
(La libertad de Fierro) Dir. Santiago Esteinou



• **Largometraje animación:**
(Soy Frankelda) Dir. Arturo Ambriz Rendón, Rodolfo Ambriz Rendón



• **Ariel de Oro:** Rosita Arenas



• **Ariel de Oro:** Demetrio Bilbatúa



• **Edición:** Omar Guzmán *(O último azul)*



• **Medalla Salvador Toscano:** Óscar Menéndez

AIRE TINTO

VINO • GASTRONOMÍA • MÚSICA

17·18 OCT 2026



VAL'QUIRICO

Boletos disponibles en: **airetinto.mx**

glassia® Kleenex Servilleta y Servitoalla® Kleenex Cottonelle Extra Comfort PRIME CARE INHIBITRON Twit Omeprazol / Bicarbonato de sodio Nikon

MULTIMEDIOS CHIC TRENDIA ARQUITECTURA DE MARCA plot.